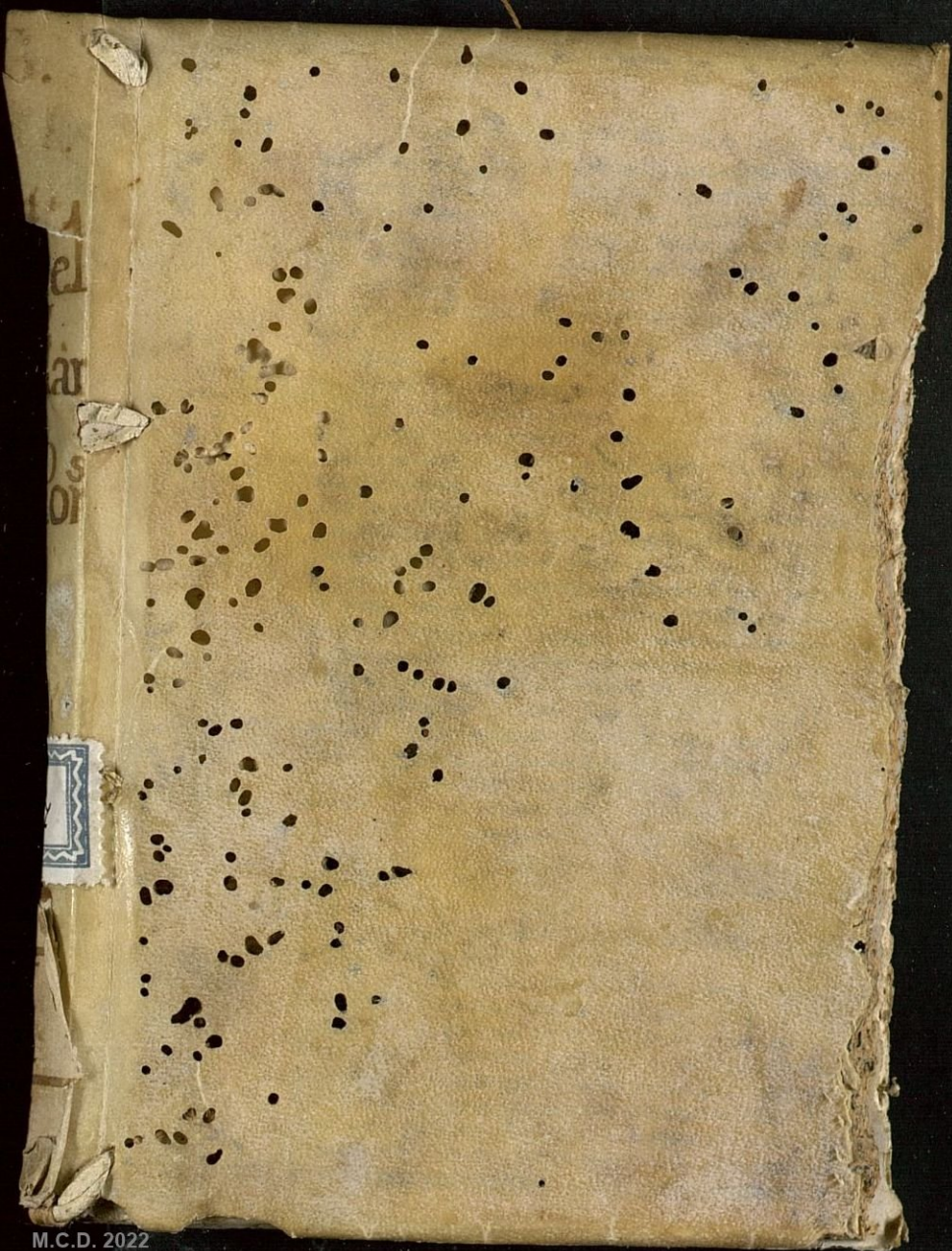


manso, y placentero, quando antes era
 tan feroz e intratable: el dia siguiente
 entre bolio a la Estancia de frías.
 Martin, en conformidad del Orden
 que le havia dado, y le espero fuera
 de la Puerta, hasta tanto que la
 abrió: Dole frías Martin, y desatan-
 dote la venda de la Cabeça le dijo
 que se fuese que ya estava curado,
 pero que fuese muy modesto, y que
 no diese molestia a los Religiosos.
 Obedecio el gato, y desde alli en adelante
 se bolio muy manso, y domestico.
 En caso gracioso se refiere
 sucedido entre perros, y gatos. Bayo
 una Bodega del Convento havian
 pasado a un tiempo mismo una perra



V. del

V. Ma

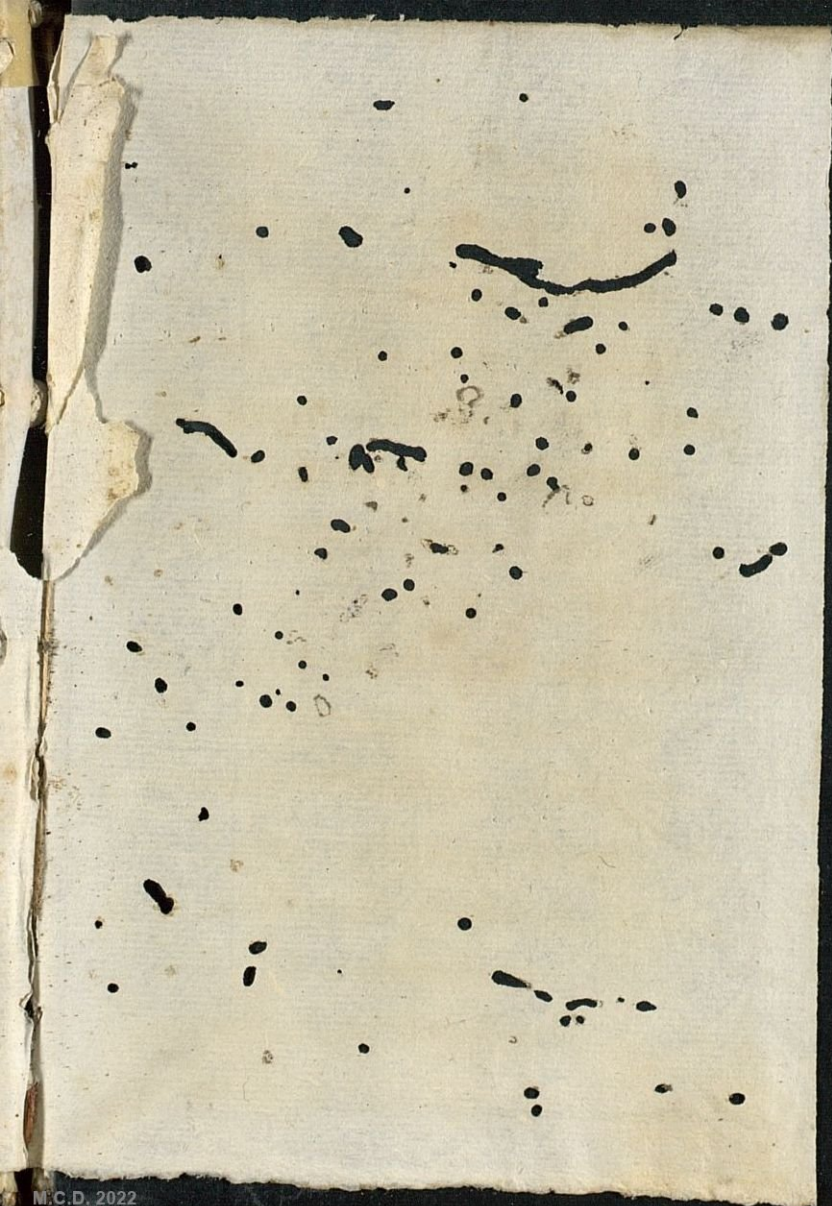
de P^s
de loi

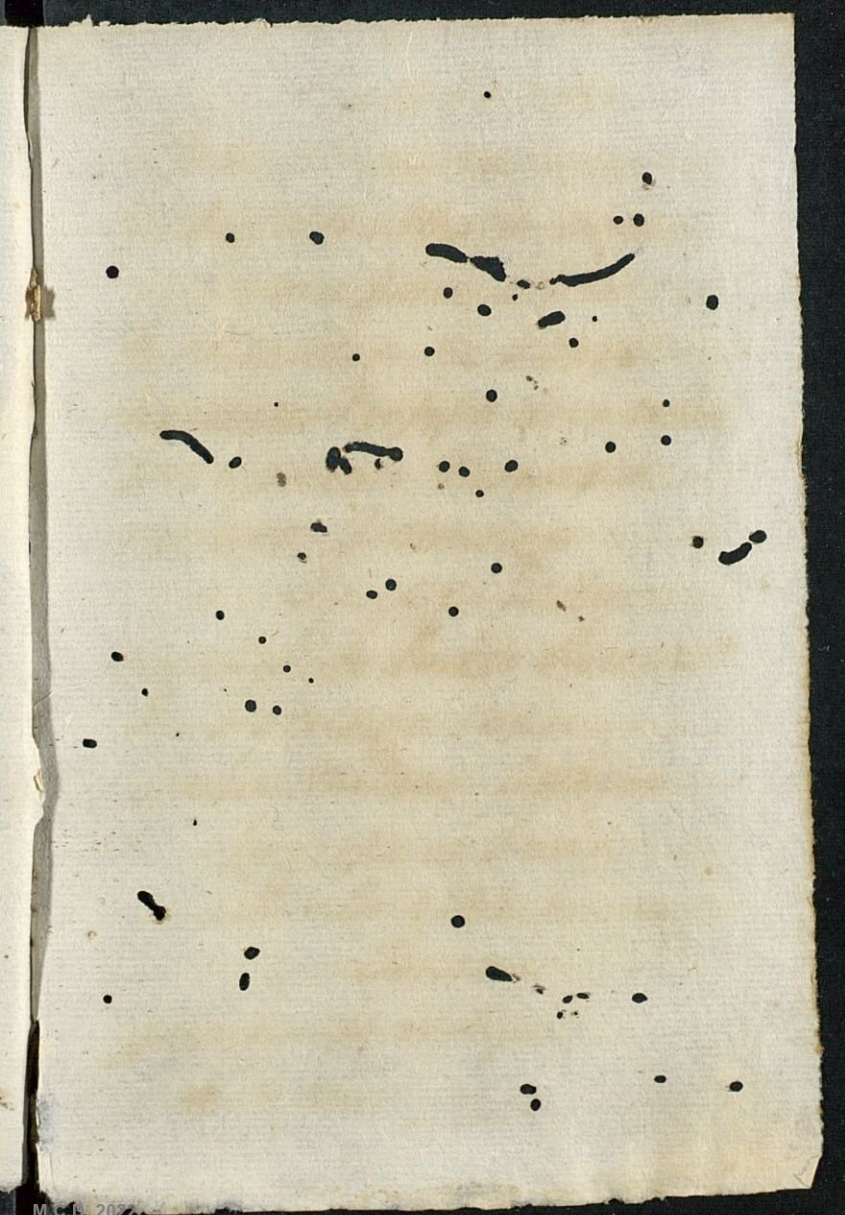
MS.

747

II

6





1

Resumen
de la

Vida, virtudes y milagros
del ven. Siervo de Dios

Fr. Martin de Porres

Terciarario Profeso de la orden

Del Glorioso Patriarca

Santo Domingo

Preocupado

Por el M. R. Padre Maestro

Fr. Domingo Porri

De la misma Orden.

Impresso en Roma

el año 1732. en lengua

Toscano

Y traducido en Español

el año 1743.

Al Devoto Letor.

La fama de la Santidad, y sin-
gulars virtudes del Venera-
ble Siervo de Dios Fr. Martin
de Porres, Donado, y sea, Tercia-
rio Professo de la Orden de Pre-
dicadores, no solamente se ha
dientado por la Ciudad de
Lima Patria suya, y por toda la
Amexica: pero tambien se ha es-
tendido por toda las demas
partes del mundo, espeçialmen-
te en la Europa, donde dicho
Venerable se ha hecho celebre
por los muchos y continuados
prodios, que ^{frecuente} ~~se~~ o-
bra Dios por su intercession.

Pe.

Pero donde está mas acce-
ditado, y aclamado es en Italia;
respecto de que allí se expedime-
ta, no sin universal admira-
cion, que donde se conserva su
Imagen, no hacen daño alguno
los Ratones: yoxta que comun-
mente se llaman el Santo contra
Ratones.

Este ^{es} el motivo, porque muchos
de diferentes partes de Italia han
hecho repetidas instancias, paraq
se imprimiere a lo menos un bre-
ve Resumen de la vida de este ve-
nerable, para Satisfacer en algu-
modo a la Común devocion: Lue-
baunque se halla en el Piaçia

Dominicano del Padre Marquez
en Lengua Italiana, y en el ^{1.º} to
to ^{2.º} de las Indias del Padre Meln-
dez en Lengua Española: Y a-
unque se haya impreso aparte
en Palermo el año 1696. no
obstante no es fácil a todos en-
contrar dicho Diccionario, o enten-
der la Lengua : y mucho
lo menos hallar el referido
libro impreso en Palermo.

Para satisfacer
pues al deseo de tantos devotos,
he tomado la fatiga de recopilar
esta lucida narrativa de las vir-
tudes, y prodigios de dicho C. Fr.
Frax Martin de Porrey, aplicas-
dome

tambien á escribirla con la mayor
brevedad, y con la claridad mayor
posible, para que todo lo pueda
entender sin dificultad alguna,
y haun sin demasiada fatiga.

Espero que la lectura
de este resumen se moverian mu-
cho á imitar las gloriosas acciones
de nuestro C. siendo este el blan-
co principal de qualquiera que
escribe la vida de algun Santo,
o gran Varon C. Dio. Am. Sea!

INDICE

DE Los Capítulos

Capítulo Primero

Del nacimiento, y niñez *de* *San* *Matteo* 1

Capítulo Segundo

De su entrada en la Belguion, y
de su profunda humildad. 9

Cap: Tercero

De su grande fortificacion, y
rigorosa penitencia 21

Cap: Quarto

De su gran Caridad para con
Dios 33

Cap: Quinto

De su gran Caridad con el proxi-
mo 41

Cap: Sexto

De su gran Caridad con los anima-
les irracionales 54

Capitulo Septimo
De la Subleza, agilidad, e invisibi-
lidad de fray Martin... 86

Laxxafo Primero
De la Subleza de fray Martin... 88

Laxxafo Segundo
De la agilidad de fray Martin... 89

Laxxafo Tercero
De la Invisibilidad de fray Martin... 101

Capitulo Octavo
Del don de profecia, y del conoci-
miento que tuvo fray Martin, assi
de las cosas distantes como de los
secretos del Corazon... 108

Capitulo Nono
De la ciencia infusa, como del don
de Lengua que tuvo fray Martin... 132

~~Capítulo Decimo~~

5

~~De los milagros que obró Dios por
la intercession de fray Martin ^{de}
durante su vida~~ ----- 154

Capítulo Decimo

De la preciosa muerte de fray Ma-
rtin, y de la transacion de su cuerpo 136

Capítulo Undecimo

De los milagros que obró Dios
por la intercession de fray Martin
durante su vida ----- 151

Capítulo Duodeximo

De los milagros que obró Dios
por la intercession de fray Ma-
rtin despues de su muerte..... 159

Capitolo primo

Dei principi della vita
e della natura dell'uomo

121

Capitolo secondo

Dei principi della vita
e della natura dell'uomo

122

Capitolo terzo

Dei principi della vita
e della natura dell'uomo

123

Capitolo quarto

Dei principi della vita
e della natura dell'uomo

124

Capitolo quinto

Dei principi della vita
e della natura dell'uomo

125

RESUMEN
de la

Vida, Virt. y Mil.

del P. Servo de Dios

Fr. Martin de Torres.
Donado Joseph del or.ⁿ
de Medica.

Caj Timero.
Del Navio y Naveg.
de Fr. Martin.

En la Ciudad de Lima, Marzo,
Cabeza del Reyno del Peru en la

America Meridional, celebre mucho
ya mas por los Santos producidos, que
ha dado a la Iglesia, que por las mi-
nyas de Oro, y plata, de que abunda,
nació. N. C. Nueva de Dios, Juan
MARTIN de Porras el dia nueve
de diciembre del año 1559 Govez-
nando la Silla Apostolica el Sumo
Pontifice Gregorio XIII. y reyna-
do en las Españas el Rey Felipe
Segundo, llamado el Prudente.

Fue su Padre D.
Juan de Porras, hño de Burgos,
de noble sangre, y Cavallero del
Orden de Montesa; Pero la
Madre fue una Moçosa libre,
hña de Panama, de paga condici-

on, y por nombre Anna Celarguez.
Apenas hubo nacido, ^{y cuando} le dieron el Santo
Bautismo en la Parroquia de San
Sebastian en aquella misma villa Bar-
tasal, en que sus años despues fue
Bautizada la Prodigiosa Virgen
Santa Rosa del mismo Orden de
Predicadores, y le pusieron por
nombre Martin.

Verdadaxamente que
ninguno huoviera creydo entonces,
que un Niño de semejante naci-
miento fuese Capaz de hazer tan
grande, y tan portentosa señal.
Pero Dios, que no es acceptador
de personas, y que reparte su gra-
cia donde quiere, le ejecutio deste

entonces por Geta. Esuy muy hermoso
afecto, y aague con el tiempo lo
fuese. La admiracion de todo el
Mundo Caballero.

Avanzado el Padre
de la Cruz del hijo, porque hacia
nacimiento moreno como la Madre,
lo dejó al Cuidado de esta, que
en aquel tiempo vivia en casa de
una Señora llamada D^{na} Ju^{ta}
Cruz Michel; por relacion de la
qual se sabe, que el jovenito
Martin dava señales de mucha
devocion, y piedad, ^{como se ve} en su
Madre, como ordinariamente
hacen los muchachos ~~de~~ ~~esta~~
~~parte~~ ~~de~~ ~~esta~~ ~~parte~~: y que

Como se ve en el original de la Cruz Michel

^{de puer}
adelantado en edad se hizo conocer
muy inclinada a socorrer a los po-
bres: pues quando su Madre le embi-
ava a Comprar las Cosas necesarias
para el cotidiano alimento Capor-
tena la costumbre de ir a la gran
parte a los pobres muchachos que
se le representaban en la Calle;
y haunque la Madre lo reprende-
re muchas vezes, y haun le acosta-
ra, y lo dexase sin Comer, no obs-
tante todo esto, no le podia redu-
cir a que moderare su Caridad
dandosele muy poco de quedar en
ayunas, con tal que a los pobres
no les faltare el socorro necesario.

Y halla ^{se} en edad

26
Ocho a nueve años quando se le
ofrecio a su Padre D^o Juan passar,
por algunos negocios suyos, a la
Ciudad de Saniago de Guaya-
quil, y juzgando conveniente el
Sevante consueo lo executó, para
hazer que allí le educasen con
algun Ciudadano may. En efecto
fue a aquella Ciudad, y se señaló
un Maestro para que le enseñase
a leer, y escrivir, en lo que
Martin se aprovechó mucho
en poco tiempo: desocupado des-
pues D^o Juan de sus negocios, le
botó consueo a Lima, y bene-
fició a su Madre con
orden que le hiziese enseñar

2 La arte de Barbero.

Aplicose Martin con toda obediencia
a aprender este arte; y como su
Maestro era tambien Cirujano a-
prendio igualmente la Cirujia.
Adelantandose entre tanto en la e-
dad, se adelantava tambien en el
amor, con los pobres. E modo, que
servia a todos, ya de Barbero, ya
de Cirujano; pero por pura caridad
sin pedir nunca la menor paga:
y si tal qual le dava espontanea-
mente algun dinero inmediatamente
le distribuia a los pobres neces-
itados, reservandose para si aquel
lo solo que le bastava para comprar-
se un pan: que desde entoncey era

su unico y quotidiano alimento.

No dexava entre tanto de
exercitarse en otras muchas obras
de pietad Christiana: pues en los
dias de fiesta frequentava los
templos, empleandose en ayudar
las Misas, y asistir a los officios
Divinos: en los dias de trabajo
o ya siempre Misa, y si se
va algun poquito de tiempo se
empleava en la seccion de libros
Impressos, en leer el Rosario,
y otras oraciones.

Para atender con mayor
libertad a la adquisicion de las
virtudes Christianas, logo asu
año le señalase en agosto libre!

para su abitacion, y obtenida la 10
licencia, escogió el may remoto de
todos; y allí empleava las noches
enteras en hacer Oracion, y en
leer libros devotos: pero si se sentia
aguzado del sueño ~~no~~ ^{lo} tomava,
^{et} ~~may~~ ^{et} ~~decano~~ ^{decano} ~~que~~ ^{que} le permitia
la dicha tierra.

Separó en esto la Señora
de la Casa D^{na} Ventura de
Luna, la qual observando desde
una ventana, que Martin
tenia encendida la luz toda la
noche, entró en alguna sospecha,
y habiendo ~~yo~~ ^{yo} ~~repetida~~ ^{repetida} ~~veces~~
~~repetida~~ ^{veces} a explorar por el
aguzero de la cerradura lo que

hacia Martin^{do} siempre con
grande admiracion suya q^o esta-
va Procella, una vez leyendo,
y otras haciendo oracion: y Con-
siderando despues su gran mo-
destia, y retiro, le tuvo en con-
cepto Con bonissimo Christiano:
y mas, que nunca wa a divertirse,
como praticavan sus Compañeros, pues
todo su divertimento era entretenerse
algunas ora en un Jardinico que tenian
en la misma Casa, plantando, o rega-
do flores: siendo constante traductor q^o
planto en el qual duraba hasta el dia
Coy, y todo el año ^{tiene} frutos sazona-
dos, mantenien dose siempre con el no-
bre del arbol Copa Martin.

Entre tanto apreciava siempre

un libro
novo

al estado Religioso para ~~su~~ ^{liberarse} ~~de~~ ^{de los}
peligros del Mundo, y atender con ma-
yor favor al Espiritu. por lo que se
encomendava a Continuo a la Mage-
stad ^{S^{ma}}, a fin que se dignase inspirar
le aquello que fuese del mayor servi-
cio a Dios, y provecho a su alma:
para esto frequentava los Santos Sacra-
mentos, y rogava tambien a un Con-
fesor que le encomendare a Dios en
sus Santos Sacrificios, para que le comu-
nicase lo bastante con que conocex
qual fuese su Santissima Voluntad
~~por~~ y regularmente finalmente se sintio
inspirado a pensar en la Religion
del Sabuaco. Santo Domingo, lo
que puntualmente executó con =

Indeclinable condecoracion suya, y no poca
admiration. E toda la Ciudad, como
se veia en el Capitulo siguiente.

CAPITULO SEGUNDO

De su entrada en la Religion,
y de su profunda
humildad

Resuelto N. Sr. E. Dios de abando-
nar el Mundo, y en conformidad
de su Vocacion retirarse a la Reli-
gion Dominicana, hallandose
en edad de setenta y cinco años se fue
un dia al Convento de Nuestra Sra.
del Rosario, y presentado a los padres
del Padre Maestro fray Juan de
Lorenzana, Provincial entonces de
los Predicadores, hombre de singu-
lar virtud, y de gran literatura

con las lagrimas en los ojos le pidió
la gracia. E sea admitido en su Reli-
gion, pero en el estado muy humilde
E ella, esto es Simple donado.

Admiró el dicho Padre Pro-
vincial la gran humildad. De qual
poco: y porque tenia anterior-
mente alguna noticia. E su buena
qualidad, congreso inmediatamente
se a los demás Religiosos, algunos
E los quales le conocian por lo mis-
mo, y no solo confesero con gusto
pero con suma consolacion. E los
mismos le dio la túnica blanca,
con la capa negra, que es el propio
abito. E los terceros, o Donados. E
la orden Dominicana.

Es increíble el júbilo,
que tuvo fray Martin River que
tan prontamente se le havia
cumplido su deseo, y la admiracion,
que causó a casi toda la Ciudad
una resolucion tan repentina, y tan
inesperada, y mayormente viendo
leer aquel abito de donado, quando
se sabia bastantamente, que era hijo,
aunque no legitimo, de un Cavallero de
gran calidad: pero mayor que todo se
admira su Padre, quando se le dio
el aviso, por lo que se declaro gra-
vemente ofendido: no ya porque se
hubiesse hecho Religioso, pero por ha-
ber tomado el abito de donado: por
lo qual hizo grande instancia al dicho
Padre Provincial, de que alomenos

le diere el escapulario, y Capilla,
conforme le vienen los legos, en caso
que su hijo no tuviese ^{que} ser
sacerdote, para celebrar a su
tiempo. No repugno el Padre Pro-
vincial a dar esta Abisfacion al
Padre Fray Martin, pero no fue
posible inducir a este a que mudase
el estado abrazado ~~en~~ una
vez: respondiendo ^{ca e} francamente, que
estaba contentisimo con el, y que
ni menos merecia tanta honra, como
la de haverle admitido en aquella
forma en la Compañia de tan
santos Religiosos.

Permitiendo pues Fray Mar-
tin en aquel mismo estado, ^{pues} todo

su estudio en aprender la Sagrada
constitucion, y la orden, para obrea-
rar con exactitud quanto era su
obligacion, y ademas, esto va de-
serviendo atentamente la opera-
cion, y los Religiosos muy pro-
fectos, y de mayor perfeccion para
imitarle en el exemplo: Digo
que en breve tiempo, ^{hizo} ~~ya~~ grande
proveso, que parecia no un novicio
de pocos meses, pero si un profeso de
muchos años; tan puntual era en
sus officios, y tan exacto en la regu-
lar observancia. Dixo en el es-
tado de Novicio por espacio de nu-
eve años, en cuyo tiempo resplandi-
decio en todas las virtudes, y =

mayormente en la piedad, modesti-
a, humildad, Caridad, y pacien-
cia, & tal manera, que se mereció
el afecto, y estimacion de todos los
Religiosos. Por esto lo admitieron,
fueza de lo acostumbrado a la Sole-
ne profesion, como efectivamente
se lo hizo el día 2. de Junio del
año 1603 con grandísimo con-
suelo suyo.

Suvió esta a fray Martin,
& mayor estímulo para la adqui-
sicion de las virtudes: porque con-
siderando, que con los votos de Tem-
ple se havia consagrado en totalmen-
te al Servicio de Dios, juzgó ser
de su obligacion el adelantarse. Siempre

may, y en el camino de la
perfectiõn, y para executar lo así
se aplicó con todo el espíritu al
exercicio de los actos de humildad, sa-
biendo muy bien que esta virtud
es la raíz, la base, y el fundame-
to de toda la demás.

Causaba verdaderamente
una grande admiración
el ver que fray Martin se em-
pleava con tanta jovialidad en los
exercicios mayores del Convento:
que quando hablava con alguno,
aunque fuese el mayor enfermo Criado,
nunca levantava los ojos de tierra:
que hallandose en conversacion con
otros Religiosos se estava siempre

en pie, aunque muchas vezes le hizo
esta instancia que se sentase: y
firmamente que se tal vez alguno le
alabava, luego le subia el color al ros-
tro y mostrava grandissimo disgus-
to, respondiendo siempre que era
un miserable pecador, el religioso
may indigno que havia en el Con-
vento, y que por su culpa mere-
cia estar por toda una eternidad
en el Infierno.

No fueron pocas las ocasiones
que se presentaron a fray Martin
con que exercitara su humildad, y
sufimiento. Alguno havia que exre-
batado una vez a la cadera le cogio
a mil injurias, diciendole que era

on perromulato, on esclavo, on hipro-
cúta, y digno de una Galea. Nada
se habió con este encuentro. *fin?*
Martín, foyó con semblante, uer-
no todos los improperios; y portá-
dose luego á lo que aquel mismo,
que tanto le havia injuriado, se
lo besó, y de puey le dió gracias por
haverle dicho la verdad: porque
bien conocia por sí mismo que era
tal qual el le havia exprezado, y
que por sus maldades merecia muc-
ho mas que una galea. No menos
injuria le dió un enxierno á Cawa
que no haver acudido con aquella pro-
piedad que el deseaba, quando le havia
llamado. Pero nada supondió. *fin?*

Martin para disculpase, antes bien
arrodiado a los pies de la Cruz se
pidio perdón: y porque el dicho en-
fermo agitado de la vehemencia del
Mal proseguia hacer injurias de
con alta voz, entraron algunos
en su celda, para ver lo que le suce-
dia, y hallando a fray Martin
adormido preguntaron que novedad
era aquella, a lo que fray Martin
con alegre semblante les
respondió: Padre Mío, hoy he
recibido la ceniza, aunque no sea
el primer día de quaresma: este
Año mio muy amado deseoso como
bien me ha puesto en la fuente
la ceniza de mi vitexa, y de muy

culpas: y porque no soy dueño de
besarle los ^{manos} pies me he puesto aquí
para besarle los pies en señal de
mi agradecimiento.

En Joven estudiante, ad-
vertido & que fuy^o Martin le ha qua-
do le havia hecho la rruca, le havia
reformado algo la Corona, porque no
era conforme y recubren las Sagra-
das Constituciones, transportado a la
colera le dijo algunas palabras ^{de} pero
pero el sin responder palabra se fue
inmediatamente a los quatos. La
enfamecia y tomando algunas fru-
tas se la regaló al mismo estudiante,
dandote gracias por haverle tratado
conforme merecia: lo que sabido por
los otros estudiantes, buscaban today
los

3 las ocasiones posibles ~~Com~~ maltrataba
porque le regalaban. Como efectiva-
mente le regalaba quando le inju-
riaban. Fue tan comun esta opinio^{de}
entre todos ~~que~~ fray Martin rega-
lava a quien le despreciava, que
havia despues de muertos, algunas per-
sonas ~~idiotas~~ le injuriaban, y desprecia-
van para conseguir ~~el~~ las gracias que
le piden, ~~Comodo~~ que acuden a su
Sepulchro donde con imperio le
dizen: Lezo mi futo con alcaci
me esta gracia: y bien frecuente-
mente consiguen lo que piden.

No obstante las muchas
pruebas que se tenian ~~de~~ la profun-
da humildad y ~~de~~ heroica paciencia
C

2
E. fr^o Moabim, quiso una vez el
Superior calificarse mejor; y llamandole
para este fin, como si fuese su

E. alguna gran falta, le dio una
espantosa correccion, tratandole
cruelmente, y amenazandole de tal manera,
que los otros Religiosos ignorando la
intencion del Superior, manifesta-

ron no poco sentimiento: Pero fr^o
Moabim con su acostumbrada jov^o
alidad partiendo en venia beso los
pies al Superior, y le ademas le
dijo: Padre mio ahora conozco q^e

O. X. verdaderamente me ama;
porque quiere que yo sea bueno,
y me enmiende O my hazer.

Con semejantes respuestas, lo qual

comprender bastante mente su gra-
de humildad, aplicava fray. Mar-
tin la indignacion e aquellos que
le injuriaban, y maltrataban, mos-
trando que estava ~~mucho~~ ^{mucho} contento e
y era despreciado: pero quando le
alababan, mostrava mucho disgusto,
y respondia que se buscaban Cel:
Conforme respondio muchas vezes
a ciertos religiosos enfermos, que
el milagrosamente havia curado
con solo aplicar su mano a las
partes o fendidas, y quebradas.
Estos hallandose repentinamente
sanos le daban gracias, y le dexian
que verdaderamente era Santo:
Pero fray Martin con rostro

~~apagarlo~~
~~muchos~~ respondia: C.P. se de-
leita bualanzose este ^{pezzo} ~~pezzo~~ mu-
lado.

Esta humildad de fray Martin
fue mucho mas admirada en ocasion
de hallarse el Padre Prior sumame-
te afligido por no saber el modo con
que subvenir al Convento en una
grave necesidad se le presento muy
abrigue. y le dixo: Padre Prior; no se
aflija, porque es facil el remedio.
Venda V.º P.º por esclavo a este pezzo
mulato, ya que nada vale para el
Convento: y asi sacara dos ventafay;
porque honra el Convento del pezo
que le da, y sacara algun dinero
para socorrerle en la presente neces-
sidad. Quedo y armado fuera el modo

el Duca con semejante ofrecimiento,
y dándole a entenderle se dijo que pensase
en otra cosa, porque el Convento
necesitaba de su persona.

Innumerable son los Casos en
que fray Maximiliano ~~hizo~~ ^{señaló} su humildad,
y mayor en las ocasiones
en que ~~podía~~ ^{se} sospechara que podía
encontrarse alguna aplauso, confor-
me se veía en el curso de su vida.
Baste por ahora saber, que nunca
tuvo el menor sentimiento de va-
nagloria, no obstante los grandes
prodios que obrava, y el aplauso
universal que hazian todos a su
prodigiosa Santidad.

CAPITULO. TER.º

De sus grandes mortificaciones
y penitencias.

Aunque Nuestro frai Martin ha-
ya llevado siempre una vida tan
pura, ~~inocente~~ ^{nada} que por testimonio
de sus Confesores no solamente no
haya cometido nunca pecado mor-
tal, pero ni haun deliberadame-
te, y con plena advertencia defec-
to alguno, que se pudiese llamar
pecado venial: no obstante ~~esto~~,
se tenia el por el mayor pecador
de todo el Orbe, y como a tal
quebrantava, y mortificava sus
carnes continuamente con au-
gora penitencias y mortificaciones.

^{espacio}
Con el ~~espacio~~ ^{espacio} de quarenta 20

y cinco dias, que ovio en la
Religion, no prouo carne, ni
vino, ni sauer quando se halla-
ua. Confessio: aybe buen ayuna-
ua todo el año a pan, y agua
exceptuando sola los Domingos
y festa de S. Martin, y en estos dias
comia alguna ración de hierba,
o muy pocas legumbres. cada año,
desde el día de jueves Santo hasta
el Domingo de Pasqua de Resur-
reccion no tomava alimento de
ninguna especie.

Leuava sobre sus Carney una
Cadena gruesa de hierba, con un
apexa chico que le llegava hasta

las rodillas. Su túnica, o Camisa
era de una especie de ^{pezpa} ~~lino~~, como la
fueron la túnica y braca era de paño
velo, y grueso; y Calzones, que por
el grave peso de estas ropas y por
el continuo torcimiento que padecia
con las mismas, solía caminar
curvo, y pendiente de un lado.

A imitación de su
Santo Padre Domingo, se di-
cipleaba a San Juan tres veces cada
noche, una con Cadena y Hierros
y otras con ~~un~~ un haz de cañadillo
armado con punta de acero: apli-
cando una disciplina por satisfacción
de sus pecados, la otra por sufragio
de las Almas del Purgatorio, y la
tercera

tercera por la Conversion de los Pec-
cadores, Dandole regularmente,
y quitando a cada ^{golpe.} ~~golpe.~~
miserandía Señor, misericordia.

Muchas veces se observo, q^o
antes de disciplinarse se dexa a si
mismo: ven acá peccado maldito, co-
mo corresponde a los grandes bene-
ficijs que Dios se ha hecho llamar
ante a la fe Católica, y a una
Requon tan Santa, quando por
su peccado merecia el Inferno?
toma pues la disciplina, y haz peni-
tencia a su peccado. Dicho esto,
comenzava a disciplinarse, y quan-
do por la gracia de los golpes sen-
tia ya muy espeso el dolor, de-
zia.

+ *Arcaha una bien golpe*

bezo, y Cransano, como se dirá
más adelante, lo que verdade-
ramente no puede atribuirse, si
no en un modo continuo, y tanto
más, quando xaxivó más ve-
ces, y por breves tiempos hempo
dava descanso á en Cheapo,
empleando regularmente el
tiempo que mediava entre una,
y otra disciplina, en oracion,
y meditando la Passion de Chri-
sto: y era alguna vez se venia
más oprimido del dolor, que
del sueño, consuevia en des-
canso en hecharse boca aba-
do sobre la cama, o en apo-
yarse á una terna, si se ha-
llava entonces en la Iglesia,
pero si se hallava en el Capí-
tulo, donde se suele guardar
el feretro se tendia en el me-
ditando el pasero de la Muerte.

Para oultar de su pecado
penitencias, iba todos los días
á la Misa comun fingiendo que

comia las Viandas que se da-
ran á los Religiosos, pero en ca-
lidad el las escondia, para
deode allí llevarlas á los B-
bres; y la misma manera
mudaba cada noche el lu-
gar para disciplinarse, y a
tencea andose en un Celada, ya
escondiendose en la Iglesia,
ya subiendo a baxa, y a ve-
lándose al Capitulo, ya a
paratando á los lugares mas
remotos, ó á los interiores mas
ocultos del Convento. y llegó
á tal punto esta perversión enya,
que mas de una vez se acordá-
damos, que sin error no se pue-
de referir) se encerrava en las
Sepulturas entre los Cadave-
res hechos para poderse
disciplinar con mas libex-
tad, y sin la execucion de que
los otros Religiosos le observa-
ren.

Lo es bien cierto, que
le serviré muy poco con diligencia;
por que no solamente al ruido de los
Cadenas, y al ruido de los golpes pe:
no hacen al uso de los gemidos, y sus:
piras que se ha echo en el acto de la
disciplina, ~~se describe regularmente~~
donde estara. Por lo que algunos
se esperaba quando se ha, y ha:
unque disimulare el dolor mostrá:
dole todo social, y aliger, aquellos
no obstante ^{que} cuando se dexan:
San Martin la disciplina ^{de}
hoyen esta alere

Y quarto se ha de
no haber ora de las modificaci:
ones, y venerancia de San Martin

deve amadarse, que no Convento con
acotarse por sus manos muy cegeca:
da noche, rogava, y pagava a hor:
delano del Convento, quando en cues:
ta y hora del dia se hallava con el
en el huerto, para que lo atase a
una Scala, y le acotase con una
canga de membrillo, lo que hizo muc:
has veces el hortelano: pero porque
despues le parecio indecente, y con:
tra la Coquidad el hevia Carguel:
la manexa con religioso, nunca may
le quiso atax, ni acotar, no es;
saber que frai Martin lo pudiese
mayor Cantidad de dinero a este
efecto.

Pero donde faltó el
hor:

4
Soutelano tuvo otros muchos que se gli:
ofen, y otros fueron los Confesores
los quales ingrabadose seguia con:
sumo por qualquiera cosa peque:
na, bien frecuentemente se acusa:
van de injuria, como se ha declara:
do en el Precedente Capitulo:

Pero el como amante de la
Reputacion, y desprecio ^{de su} ~~de~~
todo con suma tranquilidad de
animo, y afabilidad de rostro, dan:
do gracias con mayores expresiones
de afecto, a los que may se injuria:
van.

Para mayor modifica:
cion de sus sentidos, se exercitava
en los officios mas biles, y mas asque:
rosos, mayormente en servicio de los

4^a Los Enfermos, à los quales siempre 75
se les ha de dar ^{de} las bevas hauegue
encanceradas, y edonday: y una vez,
por que acudiendo à un hidropico, en
el acbo, que Como Cirujano le sa-
cava del Cuerpo aquel humor fe-
tido, sintió alguna ^{afec} nouella, inme-
diatamente para Castigar se no
baxianamente modificado sentido,
tomó en la mano la baxa de aquel
hectondo ^{ligero} ^{se}, y con baxxa del
mismo Enfermo, y ^{de} Cirujano Cir-
curstante se lo bevia todo con
orden.

Las familias se le hi-
zaron à Sr. Martin esta modifi-
cacion ^{en las} ~~de~~, y penitencia, que

ni haun estando Enfermo yudo indu-
cirse a suspenderlo, a moderarlo,
Providos a Compasion de los Señores
de oca que foy Martin estando
Enfermo de oca segun su Orden:
hau en tierra, hizieron instancia
al Superior para que le hiziese
poder en la Cama. Los señores y
le mandó, que suspendiese por
entonces su presidencia, y se fuese
a descansar en la Cama que le sea
previada con Pechos, y cubier-
ta. Este precepto acordado foy
Martin humilde: respondió con
humildad: hau poro mudado,
que en el siglo no huiera usado
ni haun en pedago de pan para

comer le manda S. P. que vaya
á descansar sobre una Cama prove-
ida con colchones, y sábanas ~~de~~ la por
amor, Q. Dios no lo permita. Pero
reflexionando el Superior, que obedecer-
se sin dilacion, se fue luego frai
Martin á su Celda, y sin demorar-
se con toda la ropa, apeara, cade-
na, y alicio que tenia en Toma, se
hecho sobre la Cama. Acudieron
poco despues algunos Religiosos para
ver si frai Martin hacia bien
obediencia, y hallandole en aquella
forma dieron parte al Superior,
el qual pasando á la dicha Celda,
y viendolo Q. la misma manera
que le havian antes avisado, lo se
hecho
medido

respuesta de su inobediencia. Pero
fay Martin tan humilde como al
que le respondió: Padre mio: He un
pequeño mulato, como soy yo, de su gra-
do es efímero. Poniedome en la
Cama que se me ha querido,
he obedido al precepto; y poniendome
en esta forma, tubo a mi
Cuerpo como a un mancebo. Con esta
respuesta conovio el Superior el
amor grande, que fay Martin
tenia al padre, y con esto por
no afligirle más, le dejó en su
plena libertad. Q. de la manera
que tubo hasta la muerte el
Campo libre de Continuar
sus ruzarosa penitencia. #.

to

CAPITVLO QVR=

De su gran Caridad
Haci à Dios.

Del humilde, y mortificado modo
de Vida que llevaba San Max:
tin, Conforme se ha referido ha:
ra haora, es muy facil el deducir
la gran Caridad, que le abraçava
el Corason: Pues no por otra fin
despreciava las Cosas terrenas, y
abstemtava en tanta manera
su carne, sino con el fin que pu:
diese emplearse su Espiritu con
mayor libertad en amar, y servir
à Dios. La prueba muy evidente
de que se ama à Dios es el
ab.

obseruava sus Divinos preceptos: Asi
como la transgesion de estos el claro
argumento de que no se ama a
Dios. Bien conocia nuestro fraj
Martin esta verdad: por lo qual
en todo el tiempo de su vida no
solamente fue rigeroso observador
de los Divinos preceptos, pero a
desmay desto puso todo su estudio
en seguir los consejos Evangelicos.
De tal forma, que como queda
dicho en el presente Capitulo,
que nunca cometio pecado mor-
tal, ni aun poro deliberadamente,
y con plena advertencia, pecado
venial, diciendo comitivamente sus
Confesiones, que no hallaban en

el, maldad. La absolucion.

Ni todo esto deve causar gran admiracion, ni espanto, ni es de temer con sumo. elevada sumamente a Dios, ni en otra cosa por su fama. satisfaccion, que en el habla de Dios, o con Dios Empleaba sus rocher enteras, como se ha dicho arriba, en Orar, y contemplar los Divinos Misterios: En aquellas horas del dia, en las quales estava desocupado de sus quehaceres, se retirava frecuentem. a la Iglesia para adorar el Santissimo Sacramento, retirandose tambien alguna vez, y escondiendose en algun rincón del templo a contemplar las delicias de la Natur.

En los dias de la Creacion, que suelen concederse a los Religiosos, esto estava impedido

de un Empleo, veira al oyo
Comvento, que tiene la Religion
Dominicana en la dicha
Ciudad de Lima, llamado
vulgarmente la Coleta del Sta
Martín y Magdalena, y allí se
entera en Santos Colo-
quios con el venerable fray
Juan Mauricia Religioso de
yo profeso del dicho Comvento,
confesandole, á las vez
en el amor de Dios, y ani-
mandole como al oyo á con-
firmar la Carne p.^a adelantar
se en el camino de la perfec-
cion. TC

Mucha de estas oca-
siones observava fray Martin
un rigoroso silencio, ha-
blando volando, quanto pedia
la necesidad: y aunque en el
mismo tiempo, que estava a-
plicado en sus incumbencias

Uia meditar los Novisimos,
por esto precomiendo vobreal
una dependencia, de la respon-
sa tal qual vez, en adma-
riado: Queate ciencia, en una
quando; Obra veces de cia. En
no si quiere en otro abogado,
que el de las buenas obras.
obra veces de clamar por
el solo. En fierno hoy es en
remedio alguno. O ya, para
para gran ben en ace!

Quando de pues, por tan
de en otro le compre en ta
en la de una de la de de
en fierno es, hab para en el
de la de la de de de, que
esta tomara in mediata.
motivo para con de de, que
animado de de con de
ciencia en de. Por de
de de de de de
de de de de de.

Frequentar á mandado de este
conlicencia de sus Excepciones
los Santisimos Sacramen-
tos, comunicando algunas ve-
ces esta. Semanas, siendo
tal, y tanta en Direccion en el
reoria el angustioso. En
Sacramentado, que por la
vehemencia del ayudo inter-
no de la Caridad, de pedia
en un otro replandecer, y
Ayuda de luz: lo que tambien
se observo quando se enfor-
vozara, en la Direccion, o
meditacion, de modo que ha-
cia replandecer la misma
estrella en que se para Cam-
do.

En Cuyo curiaño enoe-
do una noche: y me, que pasam-
do algunos dias, se por el
Coto alto, vision por una ven-
tana que corresponde á la

30
Fleuvia, un grand viento de
Plando, y avernados de
vaporos, que la Fuzina del
Alta mar. andia toda en la
mar: acendieron promptam.
a apagar el fuego, pero quan-
do llegaron a un punto de muy
Marin de Baylas en ferro-
va Oracion, acedado todo
del Cephalos: palo que
llega de Cephalos, y adm-
nacion se basieron si era tor-
vante en ninguna manera, ca-
a apagado ya de que aquel
fuego era volo de amor de
Dio, y de quien era en infa-
mado en Oracion.

Tambien era muy de ro
de la Anon Santissima, por
lo que torava siempre el
sario al Cuello, y lo dexa a mu-
chas veces al dia: era en

principales pastores de la Pa-
triarca Santo Domingo, y
S. Vicente Ferrer. Enia a si
mismo particular de vocación
evangel. Cueroño, y á los
demás ~~Indios~~ por lo que
le visitaran ^{Superior} ~~Indios~~ recer-
namiendo. Obervado muchos
Religiosos que quando fray
Martin se disciplinava á
devoras de la noche rodean-
do los Cuatros, algunos
deamos vieiros ~~Indios~~
le acompañaran con ampa-
chas en las manos, y tal
vez fueron viros acompa-
ñando de noche al Curio.

De la gran Caridad que
tenia fray Martin acia Dios,
nacia en él un ardiente deseo
de que todo le amasen
de la misma manera. Dagnies,

que muchas veces orara, y aun
se disciplinara, como se a se ha
dicho, p^o la corrección de los Pe-
cadores; y si acaso oía refe-
ria, que alguno hubiese se de-
dido a Dios, inmediatamente
se detataba en capitulo, y como
llanto, y hacía Oración por la
Conversión del tal.

Este fin, después de ha-
ber dado de comer a los Ho-
bres, los quales acudían a
los los días de la comunione
a la Paroquia del Conden-
do, les leía el Catecismo
Explicando los Misterios
de nuestra Santa Fe,
y de allí les orotava a mu-
chas Ocasiones de pecar, y a
observar los Divinos precep-
tos: y veles que muchos se
catorce confesaron y de mu-
ltitudones, y animados con un

Exemplo, e conversacion, y a
braxaron el camino de la per-
feccion Christiana.

Porque muy notorio de
su vida, y de su vida de su vida
sangre por amor de Dios:
y habiendo sido un gran
que en aquellas partes de
la China, y del Japon se
Manrizava al Christiano
que por alla se encontra-
va, se encomendo a deservi-
mamente a illustre varon de
nos Sr. Feliciano de Sepa, el qual
havia de pasar por el obis-
po de Mexico: a fin de que lle-
vándole consigo a aquella
Ciudad pudiese pasar des-
de alli a la China, o al Japon,
y morir en la misma parte
Fe: por su gran virtud, y de
una instancia, porque es un

Upeñame ve opusieron á este
deves, con el fin de que a vista
de los Concejales: pero es
bien cierto, que si Francisco
no fué entonces á la Chigua, ni
al Tapon. pero meo: fue des-
pués al punto de vea mita pa-
samente, especialm. en los
días que comb para, en la au-
sencia del Don de la Ho-
dad, e invidiosidad de lo
quales le han averiguado Dios
como se dice en el Capítulo
septimo.

Capítulo 5.

De la gran Comidad
acia el paroxismo.

La proposicion de la gran Comidad
queruro Francisco Xavier á Dios
fue el primer otro vi. grande
el queruro á suprosion: fue

no se contentó con amarlo co-
mo a su hijo, que era lo ba-
tante para cumplir el Divino
Precepto, por lo amó mas que
a su hijo: por que entró en
la comunidad, y se dio
a su cargo, para que él
y sus hijos se sustentasen.

La deude Torrecito, quan-
do todavia habitava en casa
de su madre, se ocupava de
su propio, y necesario bienen-
to, para su familia, y para
los pobres, como se ha refe-
rido en el primer Capitulo:
hecho de su madre, y se pri-
vara de todas las viandas
por distribuir las a los me-
nos: y como estas se da-
van a un numero grande de
pobres, que diariamente se

se acudían al Comento, recogía
1 Con suma diligencia todo lo
que cobraba de los donas
voluntarios para que quedasen
los pobres satisfechos: mas de unavez
se observó, que aunque fuese por la
Provisión, respecto del gran numero
de los pobres, con solo hazer Fray Mar-
tín las partes, bastava para todos,
y aun sobrava para embiar a los
otros pobres impedidos, de los quales
tenia su nota, proveiéndoles cada
dia de lo necesario, a cuyo efecto
venia arañado en Moro, para que
les llevase el Comendante sustentado.

De esto se arguya,
que Dios multiplicava en las ma-
nos de Fray Martín los manjares, pa-
ra que todos los pobres pudieran se-

tenex su oportuno socorro: lo que
may claramente se vio en ocasion de
havex enfermado repentinamente
en el Convento muchos Religiosos.
Se fatigava, y atormentava el
Procurador porque no venia prepa-
rada la provicion para tantos En-
fermos; pues no havia tiempo de
aumentarla, por ser ya la ora pre-
cisa de ~~Comer~~ Comer: lo que havendo
Sabido fray Martin se fue a la
cozina, y dixo al Procurador que
no se affigiese, porque havia bus-
tante provicion: y poniendose a
hazer las partes, proveyo suficien-
temente a todos los Enfermos, y
sobre sobrno no peguena porcion pa-
ra darla a los pobres.

No solamente socorria
Lroy Martin a sus pobres con dar:
ley el alimento necessario, pero pro:
curava ademas desto socorrerles
con dineros, segun la necesidad de
cada uno. De aquies ^{que} quanto sa:
bia, que alguna familia se hal:
laba en necesidad extrema, se
^{acudia} luego a las personas Principa:
les, y ricas de la Ciudad para pedir
limosna para remediarla: y como
era notoria a todos su gran Cari:
dad, le davan quanto pedian: y
^{mas} le davan ~~mucho~~ gran can:
tidad de dinero ~~de limosna~~ ^{en su}
que el lo pidiese, sabiendo muy
bien que lo ~~eran~~ todo a los neces:
sarios

Necessitados: y que muy de una vez
havia dado su Capa, y emperado
el Sombrero para Coxcozuelo.

Es cierto, ^{que} imperceptible como
es posible ^{que} ~~tra~~ Maximiliano
de tantas limosnas, para co-
cozuelo a tantos pobres: viendo
cierto, que proveia a familias
enteras tanto de mantenimiento,
como de vestidos, que ca-
rio muchas Mexicanae dan-
doles a cada una el dote a-
costumbrado; que a algunas
Doncellas pobres, pero pobres
les dio dote de veis mill rea-
les de a ocho a cada una;
que proveia a los Sacerdotes
pobres con limosnas
pingues para sus familias; que
dabò mas de veis mill reales
de a ocho en proveer la dote
(ria

35
ria del Convento, para lo preciso
de los dichos pobres, que á los
dichos estudiantes pobres davan
no pocas cantidades de di-
nero para el mantenimiento
y libros: y finalmente que fundó
un Colegio para los Huérfanos,
y Niños Expósitos, el
qual subsiste hasta el día
de hoy, y se llama el Cole-
gio de Sta. Cruz.

Es cierto, que
la Caridad de fray Martín,
con tan innumerables par-
tes no se reduce á esta la
Ciudad de Lima, pero se ex-
tendió á todos los lugares cir-
cumvecinos, y aun á Parícuti
muy remotos, como son el
Mexico, la China, el Tapiri,
y Tuzel. pues se transfirió á
dichos Parícuti, respecto de

el admirable Don de agilidad,
donde se coxonia a todos los
pobres, enseñandolos la Do-
ctrina Christiana, y exortando
les a mantenerse constantes
en la Santa Fe Catholica, y cu-
randonlos de sus Enferme-
dades, como mas firmen-
te se dira en el Capitulo
segundo.

Mucho mas sobresalio
la Caridad de fray Martin
con los Enfermos: pues des-
de el principio que comenzo en
la Religion, como capia del
arte de Curar, se declara-
do Enfermero, en cuyo Ofi-
cio continuo hasta la Tuer-
te, exerciendolo con tanta
vigilancia, y prontitud que
causava admiracion, y Es-
panto el ver como un hombre

edo, sin falta en punto a las
obras inmemoriales esvial;
y sin dexar en un acortum-
bradas devociones, y Oracio-
nes pudiese acortarse, y m-
plix a lo necessario de todos
los Confesores, y finalmente
quando les traxia en gran m-
nexo, como succede en ocasion
de cierta influencia, por la qual
venhallaran al mismo tiempo
mas de ochenta y cinco
Confesores.

Uno obstante sea de vis-
ta de dia, y de noche, y aca-
da uno de ellos con ^{la} ~~la~~
puntualidad, llevando de ella
comida, los medicamentos,
y todo quanto necessitavan,
al tiempo determinado por
ellos Medicos, como si no
hubiere ~~se~~ ^{toda} en la Confes-

mexia mas que un Enfermo
solo; y aunque alguna vez
tal o qual Enfermo, ~~trabame~~
por todo de la impaciencia,
que suele ser la compañera
de las Enfermedades; le
maltrato e compalaba en
juicio; no por eso dexa-
va por Maxim deaver-
tales con la mas posible
puntuabilidad, dándole gra-
cias; y compalaba de afe-
ctuosas procura a placan-
te, y animarle a una tan-
ta paciencia.

Aquellos Enfermos, que se ha-
naban en grave peligro, y que el
S. Divina Revelacion, como se
dixi despues, sabia de cierto
que habian demonia, ^{le} de veria
continuam^{te} de dia, y de noche,
sin nunca abandonarle; hasta

tanto que moruian, empleando
las noches enteras de rodar
al pie de su Cama,
ya exortandole a que separe
para ir a una buena Confes-
te, o ya rogando por lo mismo;
y por quanto esto lo obser-
uaron muchos Religiosos en
diferentes ocasiones: parecio
quando veian, que fray Mar-
tin no abandonaba el Con-
fesso, imo ^{te} diatam. decian
este moxio, y así secedia
puntualm^{te}.

Lo mas prodigioso era: que
hallandose fray Martin fuera
de la Confesion a aquellas
horas en que los Confesos
reporaban, o en tiempo que no
rezevitaban de su asistencia;
si acaso alguno le llamaba, aun
que estuviese el en parte muy

distante, donde no podía llegar
tarros del Enfermo, ~~mas~~ ^{me} ~~me~~
diabam á cu día llevando con
sigo quanto el Enfermo de-
seava: como también aunque
no le llamaven, si alguno de
ellos tenía deves de reale, ó
~~de~~ hablale, al instante se
presentaba en su Celda: lo
que ora un argum^{to} Evidente,
de que Dios manifestaba los
deves de los Enfermos á
San Martín, y que le dava
también la agilidad para
servirles con maior sollicitud,
y prontezza, como es verídico
firmam^{te} en los siguientes ca-
pitulos.

Pero no practicaba así con
los Enfermos el día que comen-
çaba, porque se reconcia á tra-
ta solo á volo con Dios: ni por

quanta diligencia se usó
en el modo de buscarle era
posible á ninguno el encontrar-
le. Pero si en lo tal se ha-
ya algún error como llamara ó
memoria le devisa para al-
guna urgente necesidad, im-
mediata. Parecía en aque-
lla estancia con el remedio
preciso, y oportuno, como si
efectivamente alguno se lo hu-
viese porvenido; pero en ne-
cesidad no era urgente, pero
de memoria fray Martín ni se
apartaba de su Soledad, sino
que se mantenía adorando,
y dando gracias á Dios de
el beneficio que le havia hecho
aquel día; y no obstante si
en aquel tiempo le mandara
el Superior que se porvenia-
se ~~en~~ ^{te} repentiam. Parecía.

Se notó

Archau veer encediolo
que acabamos de referir, pe-
do con virginitad en ocasion,
on que se hallara casi en el ex-
tremo de la Fuente S. Felicia-
no de Sepa Arzobispo Elec-
to de Mexico. Mendose este
Prelado desvançado ya de-
los Medicos, quiso a supli-
car al Padre Pau, que se com-
placiere de embiarse a Bay
Martin, para tener el conue-
to de reale antes de morir. Bu-
caxon a Bay Martin por to-
do el Convento, pero nunca
fue posible encontrarle. He-
cha despues reflexion de
que havia cometido aquel
dia, le mandó embiarse
de Santa Obediencia que
comparecise luego en e

Efecto apenas acabo de
pronunciar las palabras
del precepto quando se
presento fray Martin, y
consu acostumbrado de
este Reino le dió al Su-
perior: que me manda
V. P. le mando, Respon-
dió el Superior, que
al Instante vaya al
Palacio del Señor Arzo-
bispo de Mexico, y que
haga quanto su Ilust. le
dixá. Partió obedien-
te fray Martin al Pala-
cio de dicho Prelado, ya
si que llegó a su Camara se
puso de rodillas para Re-
cibir la bendicion. Pi-
dió el S.^a Arzobispo la ma-
(no

A fray Martín, pero él se
escuso diciéndole que no
era cosa decente que a
un pobre perro mulato
diese la mano a un ^{fray}
obispo; pero haciéndole
la nueva yntancia ^{su}
P^{ra} y acordado le el pre
cepto que le avia hecho
el Padre Prior, firmada
~~en~~ selado, y aplican
do de la S. I. a la parte
donde tenia el dolor
conoció que este se yva
diminuyendo; por lo qual
prosigio teniendola
aplicada así tanto que
libre del dolor, y después
de la calentura quedó

perfectísimamente se
 no con admiración
 universal, aun de los
 mismos médicos, que
 le avian despedido por
 muerto. Muchos han sido
 los enfermos que Curó Sr.
 Martín con el solo con-
 tacto de su mano. Pero
 como Curas tan prodí-
 giosas fueron acompa-
 ñadas de otros muchos
 prodigios, se Reflexan
 en el Capítulo Septimo.

— Por otra baxa se
 narra que Sr. Martín
 usava tambien con los pobres Segla-
 res enfermos, aquella misma Caridad
 que practicava con sus Religiosos,

Bisi

6
visitándole muchas veces ~~de~~ a des-
horas de la noche, y proviéndole de
los medicamentos necesarios: y he-
aun ordinariamente tenia en su
Celda dos o tres pobres Enfermos, y
curador estos buscava seroj. Como
do que la Celda se havia hecho
un pequeño ospital, y Caquies,
que respecto de su gran carida-
dad le llamavan todo el
Padre de los pobres.

Capítulo VI

De su gran Caridad con los
Animales, y Racionales.

Tanto quanto fue admirable la
Caridad de seroj Martin con sus
Proximos, fue portentosa con los
animales, y racionales. Trataba con

con ellos no de otra manera, que si fueren capares, & raxon, llamandose con el nombre de hermanos: y lo mas prodigioso es, que le obedecian con suma puntualidad como si fueren uso & raxon; llamados venian, despedidos se iban, corregidos se enmendavan, como si propriamente por Martin hubiere heredado sobre ellos aquel dominio, & quien fue privado podan por el ser usado. La culpa.

Innumerables cosas prodigiosas se referen en prueba de la gran Caridad, que usava por Martin con los Brutos, pero por no poder tocar en los berminos de la propiedad se referian solo aquellos, que

causa

Mayor admiracion. fue herido en
Bexco & tan mala Ciudad, que le
salian los intestinos fuera del Vie-
te. Era casualmente a fraj Mar-
tin que parava por alli & buelta
assi a su Convento, y se arrojaba,
el lo mejor que pudo en acto & pedir:
le ayuda. Puesto desto detuvo el
perro fraj Martin, y con palabras
amorosas le dixo: hermano mio, tu
has querido hazer del gusapo: caba ay
la ganancia que has sacado: es me-
nester que seas dueño: ~~ya~~ ^{ya} ven al
Convento que alli te curare Dios-
guio su biage fraj Martin, y el
perro arrastando las tripas por tierra
le fue & buaj, con sueno espanto &

Lo quantos cejan semejante especta:
culo: luego que llego fraj Martin al
Convento hizo una camilla con cuera
y pely en un rincón de la caperia,
y despues llamando al perro hizo que
se hechasse allí; le lavo las tripa con
vino se lo repuso en el quinter le
cospo la herida ~~con~~ un poco
en cima un cierto emplastro; y despues
le dixo que no se moviese. En aquella
cama porque allí le traia que co-
mex. Obedecio el perro a quanto le
mando fraj Martin, y passados algu-
nos dias le quito el emplastro, y le
dixo hermano mio ya estas sano,
ves a buscar a tu Amo, y sea bue-
no. De la misma

manera
cuo abrios muchos perros, lo qual
como si fueran sido avisado, del so-
bre dicho, se iban a fraj Martin, que
do estavan heridos, o padecian alguna
enfermedad, para que les curase: y
fraj Martin con toda Caridad les
ayugia, les acariciava, les curava,
y despues que quedavan sanos, les des-
pedia, diciendoles: hermanos mis
idos a vuestra Casa pero seays buenos
para que no vos suceda alguna
majox desgracia.

En prodigio mucho majox
soro la Caridad de fraj Martin con un per-
ro del Procurador del Convento havia
diez, y ocho años, que el tal perro sevia
en la Cocina, acompañando fielmente al
Procurador a qualquiera parte donde

va: pero por haverse llevado a Rana a
tal manera que causava dolor, y en-
fermava por la hiediondez, se muerto por
orden del mismo Procurador. Encon-
tro frai Martin casualmente con el ne-
gro que le llevaba, arrestando fuera del
Convento, y preguntandole que quien
le havia muerto, respondió el negro q.
el Procurador havia dado la orden
para matarle. Descubrió frai Martin
la poca Caridad usada con aquel perro
después de diez y ocho años de servicio,
y ~~después~~ le dijo al negro que se levase
se a la ropenia. Luego que llegó allí
frai Martin mando al perro que se
levantase, y al instante se levato
vivo y sano, y ha sido totalmente libre

Q la Parra le llevo subseguentemente
a la Enfermeria, y alli le dio ² el comen-
mandandote que no se acercare mas a la
dispensa, ni a la Cocina, porque el Exo-
curador no le maltrabasse, lo que puer-
tualmente executo el perro, el qual au-
que vivio ² despues algunos años, nunca se
volvio a la enfermeria, sino en caso q.
Frax Martin le mandasse lo contrario.

Con los otros animales
especialmente con los Puyes, carneros, o =
vejas, mulos, y cavallos usava la misma
cuidad, medicandote, y curandote, y
en sus enfermedades: por esto quando al-
guna vez va a ^{la} Casavia del Convento,
llamada Limatambo disante alguna
milla a Lima luego acude a los Apiscom

y Albergues & los Animales, visitandolos
si estaban enfermos, o tenian alguna
Laga y curandolos, y les curava ^{Las maldades} ~~los~~ ^{malos} ~~los~~
y como era esto notorio á todos, qualquiera
que tenia animales enfermos, sabiendo
que fraj Martin havia ido á la dicha
Posseccion se les llevaban para que les
curasse: siendo cosa verdaderamente
notable, que los mismos animales senti-
an desde lejos á fraj Martin quando
iba á la referida Caserria, y mucho
tiempo antes que llegase, con sus vo- ⁺ ~~ces~~ ^{suav}
ses ~~de voz~~ señal de alegría, prea-
nunciando su venida.

Yendo una vez á la mes-
ma Casa & Campo vio en una oyada
una mula estendida que poco antes

hacia murato: Regose fraj Martin al
oyo, y con voz alta le digo: Criatura
de Dios Levantate: Levantose a este
precepto la mudo, y fraj Martin se
la llevo viva, y sana a la Carexia,
donde viro mucho tiempo en Compa
nia de los otros.

Tambien con las Aves practuava la
misma caridad; y entre otros casos se
refiere, que estando un dia en el hu:
erdo del Convento le cayo a los pies una
Ave Crespina llamada en aquellas
partes, gallinazo, semejante a un
Cuervo, y de condicion muy ferop.
Viendo pues fraj Martin, que aquel
animal havia estado beuido de un
alcabazao, que seria una piedra

nota, y que en el mejor modo que podia
 se encomendava a su caridad, em-
 peço a medicarle, le fizo con algunas
 astillas la pierna, y le dixo, que no se
 moviese de aquel lugar que alli le tra-
 via que comen. obedecio el pajaro
 aunque era de su naturaleza feroz,
 y a queste, con todo esto nunca se mo-
 vio por mas que algunos religiosos le
 fuesen a ver, para admirar el prodi-
 gio. Despues de algunos dias le desab-
 dia, mostraron aquellas astillas, y le
 dixo que ya se podia ir, porque
 estava bien curado. Dio entonces aquel
 pajaro muchos señales de alegría,
 como si quien dava gracias a su bi-
 en echon, y despues se fue: pero no dex-

Llevava ~~el~~ ^{los} ~~solos~~ ^{los} ~~los~~ ^{los} ~~dias~~ ^{dias} ~~à~~ ^à ~~aquel~~ ^{aquel}
huevo, escondiéndose baxo una Cerca
hasta tanto que pareciera fraj Martin;
y luego que le veyan, se va corrien-
do à sus pies, como en acto ~~de~~ ^{de} ~~obediencia~~ ^{obediencia},
y despues ~~se~~ ^{se} ~~va~~ ^{va} ~~à~~ ^à ~~su~~ ^{su} ~~pie~~ ^{pie} ~~de~~ ^{de} ~~la~~ ^{la} ~~caja~~ ^{caja}.

Pero no es maravilla, que los
animales feroces, despues que havian
recibido algun beneficio ~~de~~ ^{de} ~~fraj~~ ^{fraj} ~~Mar-~~ ^{Mar-}
tin, se le mostrassen mansuetos; pu-
es tambien lo executava aquellos, los
quales no le devian alguna obliga-
cion. Assi sucedio un dia con un
toto ferocissimo, e indomito; havia
entrado este en el Churo del Con-
vento sin haver forma ~~de~~ ^{de} ~~hazerle~~ ^{hazerle}
salir, ~~de~~ ^{de} ~~la~~ ^{la} ~~manner~~ ^{manner} ~~que~~ ^{que} ~~ninguno~~ ^{ninguno}

se abrevia, á entrar, ni salir del Con:
vento por miedo de aquel animal.

Importaba mucho á un cierto hom-
bre llamado Francisco Horoz el va:
lix del Convento por algunos negocios
vigentes, y haviendo comunicado su
peticion á fray Martin, este le di-
xo: Venid con miyo. dicho esto le a-
compaño fray Martin hasta la puerta
ta sin que ^{el Toro} ~~este~~ se moviese, como
si fuese un marmol: y despues volvie:
do fray Martin mandó á aquel toro
que se saliese del Claustro, sin ofen-
der á nadie; lo que executó con
espanto, de quantos lo estaban mira:
do. Semjantemente
se refiere, que sucedió lo mismo, con

un gato muy feroz, el qual hazia gran
daño en el Convento. Fue este muchas
veces perseguido ~~muchas veces~~ por
ellos; pero porque era de su naturaleza
esquivo, y arisco, nunca le fue fácil
el cogele: pero finalmente logró uno
acompararle la cabeza de una pedrada:
De lo que advertido fue Martin, mo-
vido a compasion lo llamó a su Cel-
da, y despues ^{tra} le medicado le fizo
la cabeza con una benda, y ^{luego} ~~despues~~
le dijo, que se fuese a fuera, y q^o
volviese el otro dia, q le curaria de
nuevo; fuese el gato, y no fue poco di-
vertimiento de los religiosos ver girar
por el Claustro aquel gato tan feroz
con la cabeza ^{tapada} ~~tapada~~, ~~total~~, ~~totalmente~~

manso, y placentero, quando antes era
tan fiero, e intratable: el día siguiente
ante bolvió a la Estancia de fray:

Marthin, en conformidad del Orden
que le havia dado, y le espero fuera.

En la Puerta, hasta tanto que la
abrió: Dole fray Martin, y desaban-

dole la venda de la Cabeça le dixo
que se fuese que ya estava curado;

pero que fuese muy modesto, y que
no diese molestia a los Religiosos.

Obedecio el gato, y desde alli en adelante
se se bolvió muy manso, y domestico.

En caso gracioso se refiere
sucedido entre perros, y gatos. Bayo
una Bodega del Convento havian
parido a un tiempo mismo una perra

y una zaba, y temiendo fraj Martin
no mixesen Chambera las Madres, y
los hijos, les mandó que no saliesen
de aquel lugar, porque allí se gover-
nava. Como se hecho cada dia les
llebava un gran plato de sopas; y por-
que la primera vez nose atrevia la
gata a llegar al plato por temor
de la perra, mandó a embay a dos que
estuviesen en paz, y assi las Madres
y los hijos comieron muchos dias en
el mismo plato juntos sin ninoun
contraste. lo may gracioso fue, que
llebando fraj Martin el acostumbrado
plato a aquellos animales, y viendo
salir un guijero en razonillo, q^o
mostrava tener hambre, pero nose

atrevia à llegar por temor. Elagaba,
lo llamo diciendole hermano razon
ven tu tambien, y buelto à los perros
y gatos les dijo, dejadlo comer, porq^{ue}
este tambien es criatura de Dios.

Y assi comieron juntos en el mismo
plato perros, gatos, y razon con suma
paz, no obstante su natural antipatia.

Qual obediencia manifestaro
à fray Martin los otros racionales que
havia en el Convento. Que por una
dia el Sacristan, que los racionales hacia
gran daf^o en la Sacristia, viendo los
paraxamentos Sagrados, y haver las hostias
y dijo que queria proveerse de veneno
para matarley. Oyendo esto fray Mar-
tin, buelto al Sacristan le dijo. No lo

hago, hermano, porque los ratones son
criatura de Dios, y devoy compadecerte,
respecto de no tener otra cosa con que
vivir. Tomo inmediatamente una Ca-
nasta y poniendola en medio de la Ca-
cristia, mando a los ratones que se
hallavan por alli que entrasen todos
dentro del Canasto. Salieron al instante
de sus ^{Cuevas} ~~madrigales~~, y escondiendose
~~en todos~~ ^{en} todos en el Canasto como se
los havia mandado fraj Martin:

despues de lo qual tomando fraj Martin
el Canasto los llevo todos a un
rincon del huerto, donde cada dia
les llevaba que comer.

Esto fue muy donoso el otro que
tuvo que tuvo fraj Martin con su Compa-
ñero

El soto Enfermero. Le cogido este en
la ratonera un ratoncillo, y estando ya
para matarle llegó fray Iñabon, y que-
tándosele de la mano le dijo: donde aveys
aprendido la Caridad: porque queréis ma-
tar a essa pobre Criatura. El Dios: por-
que hacer mucho dano: respondió el
soto Enfermero. Si le dieris de comer
como se haze con vos replico fray Iñabon,
no harian mal alguno: y despues
dijo al raton: hermano raton: vos:
vos no estay bien en este lugar, por-
que no estay seguro. Le pues avisar
a tus Companeros que se vayan al huar-
to, donde están los otros porque lo los pro-
veere todos los dias, y assi no conexan
pehor de ser cogidos, y en la ratonera

y despues muertos. Dicho esto dexò libre
al raton: y como si propriamente hu-
viera tenido entendimiento, quixo todo
el Convento, y luego se vieron salir
de toda parte los ratones en gran nu-
mero corriendo por los Claustros, y dor-
mitorios a la buelta del huerto: Y lo
mas admirable fue, que pasando por
delante de los gatos de ninguna ma-
nera estos se movian como si respe-
tassen en ellos la obediencia, que pres-
tavan al precepto de fray Martin.
Desde entonces en adelante no se vió
raton alguno en el Convento; pero si
que todos se mantenian en el huerto,
donde fray Martin les llevaba cada
dia a comer, y quando se veia le-

lian todos al encuentro, manifestando
en la manera que podian su Veneracio
y agradecimiento.

Referese, que desde aquel tiem-
po asta el presente nunca mas los ra-
tones han hecho dano en aquel Conue-
to; & donde se ha originado, que tanto
en aquellas partes como aun en Euro-
pa, y singularmente en Italia llama
comunmente a fraj Martin el Santo
contra ratones: la experiencia lo demues-
tra, porque donde se hallan Imajenes
de fraj Martin no hazen dano alguno.
~~Los ratones.~~

En prueba desto se refieren dos
casos prodigiosos sucedidos en Italia: el
primero es, que en las partes de Ravenna

queyandose una mujer con su vizina
del gran daño que hazian los ratones
a sus gusanos de seda, pues le arruinava
cada noche todo su trabajo, le dijo la
vizina, que pudiese allí una Imagen
del Santo contra ratones, conforme
ella havia hecho con los suyos; y que
assi no le harian ningun daño.
y porque la afligida mujer, respo-
dió que no conocia tal Santo, ni
sabia donde hallar alguna ima-
gen; su mesma vizina se la bus-
có, y se la dió. Cotoio pues ella la
Imagen de San Martin en la es-
tancia de los gusanos de seda, y
botiendo el dia siguiente a visitar
su trabajo, halló que los ratones

se lo havian arruinado mucho mas
que las noches antecedentes: entonces
totalmente indignada, tomandola
Imagen de S^{to} Fray Martin se la resti-
tuyo a su Vecina, diciendole con
ira, que se la conservase para si;
Pues en lugar de desterrar los rato-
nes, parece, que los havia llamado
para hazerle mayor mal. Atoriba,
con tal sucesso la Vecina, la pregun-
to si havia dicho alguna oracion
al Santo, y havienndole respondido
que no, con una hermosa sonrisa
le dijo la Vecina: que pensais vos
que aquella Imagen sea algun
cabo tan feo que con el ote ha-
viente los ratones: los Santos, her-
mana

nia, no conceden las gracias si prime:
no nose las piden rogandoles: yo le re:
so cada noche tres Padre nuestros tres
Ave Marias, y tres Gloria Patri y
assi los ratones no hazen mal al:
guno à mis queranos. Tomad pues
la Imagen, encomendaos al San:
to, y no dudeis.

Quedo persuadida aquella
muger: bobio a tomar la Imagen
de fray Martin, se la llevo à Casa
y puesta en el lugar que antes le
servo los tres Padre Nuestros, tres
Ave Marias, y tres Gloria Patri.
Buelta el siguiente dia à la vi:
sita de sus queranos, al poner el
pie sobre el umbral de la puerta

vió huir en rason ~~de tal grande~~ tan
disforme ~~quando~~ que le causo horror, y espanto.

Pero poca despues admirió, casi arreba:
tada, el prodigio: pues subiendo aquel
rason por la pared donde estava col:
gada la Imagen, apenas llegó a tocar
el papel, quando quedó muerto, y pegado
a la misma pared, disponiendolo
Dios assi, para que fuese visto & muc:
hos, y costase claramente, que aquel
rason havia sido castigado por la se:
melidad de aver entrado a hazer
mal en un lugar donde estava la
Efigie de Fraj Martin.

El otro caso semejante ha sucedi:
do en Napoles. Una pobre muger q.
no tenia otra renta, sino la que le

daban algunos huecos que le ponian
sus gallinas, y cada mañana hallava
la mayor parte de ellos comidos de
los ratones. Reparandose pues de su
desgracia fue avisada de que se en-
comendase a fray Martin, y de
pusiese una cruz suya en el galli-
nero. Executo puntualmente; y
la siguiente mañana quando fue
a recoger los huecos, halló con su-
ma admiracion suya muchos ra-
tones muertos al rededor de los hu-
ecos, sin que estos huviesen pade-
cido la menor lesion.

Al todo lo que se ha dicho hasta
aqui de la Caridad de fray Martin
para con los animales, y racionales,

deve añadirse un echo el qual quiza
no se ha leido nunca. & Los dnos San-
tos, y es, que assi como se hallan muc-
hos hospitales para los hombres Cri-
fermos, assi quiso fraj Martin que se
hiciese tambien uno para las bestias.
Siendo tanta la multitud & per-
ros y gatos que acudian cada dia
al Convento, para que fraj Martin
les medicase ~~fraj Martin~~ les me-
dicase, y curase, le mandó el Pri-
or, para librar á los religiosos &
tal molestia, y al Convento & tanta
sufracion, que nunca mas admitiese
tales bestias en el Convento, y que
se contentase & exercitar su ca-
riedad con sus religiosos. Para inse-
guir

este orden fue fraj Martin a Casa
de su hermana, y la rogó que le vi-
ere por bien le daxe un Aposento
desocupado en su propia Casa. Le
contento la hermana, y buelto
muy alegre al Convento, encontra-
do a los perros, y gatos que le es-
peravan a la puerta de la En-
fermeria para que les medicase
les dijo: hermanos mios no es
menester que venga mas al
Convento, porque mi Superior
no lo quiere: pero idos a la Casa
de mi hermana, y esperadme alli,
que yo ire a medicaros: y avisad
tambien a bueltos Compañeros
para que no se incomoden de

venir aqui: Como si propriamente
fueran animales racionales se o-
bedecieron todos al precepto. El fraj
Martin yendose a la Casa de la
hermana, donde unidos perros,
y gatos en la Estancia destinada
para ellos, esperaban su comida,
Iva fraj Martin casi todos los
dias para gobernarlos, y medica-
les, y quando se halla ocupado en
otras haciendas, les embiava la pro-
vision por un cierto mozo ~~por~~ asa-
lariado para este efecto: y porque
una vez se queyo la hermana
que aquellas bestias hazian
gran ruido de dia, y de noche, y
ensucianavan toda la Casa: fue

San Martin á aquel Aposento, y
les corrigió y reprehendió, man-
dándoles que de allí en adelante
estuviesen quietos, y limpios porq^{ta}.
Lo contrario les despediría á
todos. Fueron obedientísimos aque-
llos animales, y se portaron de
tal manera, que cada día iba
mucha gente á admirar aquel
continuado prodigio, y como per-
ros, y gatos, unos estropeados, otros
sarnosos, otros lagados, y otros
heridos con vienesen juntos con
tanta modestia y limpieza; y como
si supiesen, que aquella estancia es-
tá destinada para ellos, pues todos
se van allí quando padecian al-
gun mal.

Ca:

CAPITULO VII

55

De la Subleza y Soberbia,
e invisibilidad de sus
Mortales.

Después de la universal resurrección po-
drá el cuerpo de los Bienaventura-
dos penetrarse a su beneplacito con
qualquiera otro cuerpo no glorioso,
respecto a que Dios con su virtud in-
finita estará siempre prompto a
asistir a los bienaventurados en todo
lo que ellos quisieren: por consue-
cia no podrán ser reclusos, o encerra-
dos en ningún lugar. Así lo enseña
el Angelico Doctor Santo Thomas
en el suplemento a la tercera parte

en la question 83 en el artículo
segundo, con estas palabras: ad qua-
tum dicentium, quod ex hoc, quod
Deus Beatis admittit adit in
omnibus, que volent, sequitur, qd
non poterunt includi, vel incar-
cerari.

¶ ^{affirmo} ~~Sera~~ ^{sera} ~~serpentamente~~ ^{sera} ~~detalla-~~
~~tion~~ ^{sera} ~~agil~~, que en brevissimo, é imper-
ceptible espacio & tiempo podrá tras-
ferirse de un lugar á otro, no obs-
tante la mayor distancia: porque
el cuerpo de los Bienaventurados es-
tara perfectamente sujeta á la al-
ma, y á ^{su} ~~aquí~~ ^{sera} ~~invisible~~, ó in-
visible, según queraxar los Biena-
venturados. Non est summa obedi-
entia

corpore ad animam, adeoque corpus
poterit videri, vel non videri, secun-
dum voluntatem anime, son pala-
bras del mismo Santo Doctor, en
la question 85. Artículo tercero del
Estado suplemento.

Estas tres admirables prerrogativas,
Q penetra los otros cuerpos, de trans-
ferirse en brevissimo tiempo Q un
lugar a otro, y Q hacerse invisibles
a los ojos Q los Circunstantes, se ha-
observado repetidas vezes en nuestro
fray Martin con extra ordinaria
asombro Q todos, conforme se dira
en los parafos siguientes

PARRFO. I^o

De la Cubitera de fraj Martin.

Muchissimos casos se refieren,
E haver entrado fraj Martin a
Puertas cerradas en las Celdas
de los Enfermos para socorrerles en
qualquiera ~~su~~
necesidad; Bastara referir los mas
singulares.

Alavase Enfermos en el no-
viado algunos Novicios, y deseado
uno de ellos de hablar a fraj Martin
a deshora de la noche, este repen-
tinamente se le presentò, y se pu-
don hablar los dos. Oyendo el Maes-
tro de Novicios, que en aquellas ho-
ras de Silencio havia Conversacio^{on},
se levanto de la Cama, y aximada^{mente}
a la

4
A la Citancia del Novicio observó a
escondida, quien podía ^{ser el que} ~~haber entrado~~
estaba dentro, y vió que era fray Mar-
tin. Atonito, y confuso ~~por esto~~ pasó
inmediatamente a examinar la pu-
erta del Noviciado, y hallandola bien
cerrada, se escondió para ver por
que parte podía salir: pero viendo,
después delargo tiempo, que no sabía
bolver a la Celda del Novicio, y no
hallando a ninguno preguntó a aquel
Novicio que por donde havia salido
fray Martin: respondió, que ja ha-
via salido, pero que no sabía por
donde: con lo que quedó asegurado
el Maestro, de que fray Martin havia
entrado a puertas cerradas, en cuya

en aquella hora estaba cerrado con llave.

De la misma forma se apareció á deshoras de la noche, y á puertas cerradas á otro Novicio, á quien le havia venido gana de comer algunas sopas, levantole puntualmente un plato de ellas, y le dijo: ya mucho ^{cho} ~~has~~ satisface tu Caputigo como las sopas, y deyádole el plato sobre la Cama desapareció.

Uno desce á otro Novicio Enfermo de comer un limón (futo levado de fresco desde la ^{chi} ~~gena~~ a Lima) presentose á la misma manera frai Martin á puertas cerradas, y sacandole una manja un limon fresco, y bello, le dijo: toma mucho la fruta q³

deseas. Pero respondiendole el Novicio q^{do}
de deseara confitado puso fraj Martin
la mano en la otra manga, y sacan-
do un Limon confitado toma, le dijo,
el Limon Confitado, da gracias a Dios,
que provee a todo, y subitamente
desaparecio.

En otro Novicio delirado hidropi-
co, y ya desauiciado de los Medicos,
hallandose una noche sorprendido
de un copiosissimo sudor, tanto que
mayando todos los Cobrones penetró
hasta las tablas de la Cama, invocó
a fraj Martin para que le ayudase.
Apareció inmediatamente fraj Mar-
tin a puertas cerradas llevando con
sigo fuego, romero, y una Camisa

y tomando en sus brazos al Novicio le
sentó sobre una silla: y despues con el
fuego, y xomero le enjugó los Cotopones,
y las sabanas, y mudada la Camisa
lo volvió a la Cama diciendole que
repositase abogremente. Preguntóte el
Novicio que por donde havia entrado,
y fraj Martin le respondió; muchacho
no me hagas tanto el Doctor, quien
te mete a ti en estas cosas? preguntóte
mas, si morría a aquella enfermedad:
y fraj Martin le dijo, muchacho tu quieres
morirte? yo no, respondió el Novicio:
pues no moriras respondió fraj Martin
y dicho esto desapareció.

^{se} vino ^{solo} por la mañana el ~~Novicio~~
El Maestro a Novicios preguntó a el

Enfermo que como havia pasado la
noche y el le conto, todo el successo,
añadiendo, que se hallava mucho me-
jor despues de la visita de fray Martin.
Llegó al mismo tiempo el Medico, y
hallando al enfermo en estado mucho
mejor, y sin señal alguna de hidro-
pezia le preguntó al novicio, que
cosa le havia sucedido: y refiriendo
este de nuevo la visita que le havia
hecho fray Martin, dijo el Medico:
Padres mios, mientras tengan esos
medios en Casa, no hay necesidad
de ir a los de fuera. Dicho
esto se fue; y el novicio se levantó
de la Cama, sano, y Salvo. #

En caso prodigioso su-
 cedió con otros dos novicios. Se convini-
 eron estos, no haciendo toda vía hecho
 la profesión Solemnne, & dexar el abito,
 y restituirse al siglo, y para execu-
 tarla con mayor seguridad resolvie-
 ron q̄ huiesen a deshora & la noche,
 como efectivamente lo hizieron. Adverti-
 do & la ausencia el Maestro & no-
 vicios los buscó, no solamente por todo
 el Noviciado, pero tambien por todo
 el Convento, y no habiéndoles podido
 encontrar, pero & doctra, y Confesio,
 se fue á buscar á fray Martin, y
 refiere el accidente. Respondiendole
~~in obsequio~~ no se afisa Padre,
 porque los novicios duexmen, y

los verá bien presto. Por ^{to} que con-
sultado el Maestro, respecto del Con-
cepto grande que tenía de la hincien-
cia de fray Martin, y al mismo
tiempo se fue también fray Martin
á puertas cerradas, y transfiriéndose á
la Casa donde estaban los novicios,
distante del Convento, mas en un
quarto de legua entro semejante-
mente á puertas cerradas en la
Estancia donde ellos dormían, y los
despertó, y persuadiendoles con amo-
rosas palabras, y fuertes razones á
la vuelta, los llevó consigo al nau-
ciado saliendo de aquella Casa, y
entrando en el Convento, y en el
noviciado con los mismos novicios

à puertas cerradas. Desta manera
les entregò al Maestro, rogandole q^o
no les diese ninguna mortificación,
atenido à que en adelante persevera-
rian, y harian grande honra a la
Religion, como se compruebo despues.

En este caso se conoce
con evidencias, que Dios para glo-
rificar à su amado Servo Fray Maxi-
miano no solamente le asistia con in-
finita virtud, para que à subrepta-
rito penetrase los otros Cuerpos, y con
agilidad se transfiriese de un lugar
a otro como si ya fuese glorioso su
Cuerpo; pero que ademas de esto le
asistia para que hiziese lo mesmo con
los demas.

No fueron solos los Procu-
los que experimentaron semejantes
favores de fray Martin: Pues tam-
bien otros muchos Padres les expe-
rimentaron, y especialmente el
Padre Diego de Medrano grave-
mente Enfermo, y ya desahuciado
de los Medicos: tenia dos Religiosos
destinados, segun la Costumbre de la
Religion, para su asistencia en el
estado peligroso en que se hallava:
Pero vencidos del sueño, y parecien-
doles que el Enfermo reposava extra-
ron el quarto por dentro con la
llave, apagaron la luz, y se durmie-
ron ambos. Nesse mismo ti-
empo asaltado el Enfermo con

fortisimo accidente, cayó en tierra
sin sentido, y casi muerta, sin que los
Religiosos asistentes lo huviesen adverti-
do. Pero por ~~esta~~^{una} divina revela-
cion lo advirtió fray Martin, el qual
se entro repentinamente a puertas
cerradas en la Celda con Luz, fuego,
sábanas, y Camisa: y despertando a los
dormidos, les ~~apercibidos~~^{apercibidos}, y conuio a
la poca Caridad usada con el Enfer-
mo haciendoles ver el estado lastimoso
en que se hallava. Qual Dos veces
confusos quedaron aquellos Religiosos
viendo en la Celda a fray Martin
a aquellas horas estando la puerta
cerrada con llave, y mirando el acci-
dente que experimentava el Enfer-
mo

Padecia mo

Pusieron presto mano a calentaca-
les y bolocales a la Cama; y hecho
esto desapareció fray Martin; y
desde aquel mismo instante em-
pezó el Enfermo, à estar mejor,
de modo que en pocos dias recu-
peró la Salud.

Tambien el Padre Juan de Bar-
baram tuvo la fortuna de experi-
mentar en la misma forma los
favores de fray Martin: pues hal-
landose muy fatigado de una ardi-
ente Calentura, dijo entresi. Ah:
fray Martin, donde esta tu Caridad?
y dicho esto entro fray Martin en
la Celda donde entro à puertas
Cerradas, con una bacia de Agua, con

la qual lo refresco, y le libro' El Ca-
lenta.

Lo mismo ^{le} sucedió al Padre Juan
Callejas: ~~cuando~~ ^{separada} este Padre Pred,
y dixo entresi: Oh. quien me diera un
pozo de agua con azucar para refres-
carme. Apenas termino' estas palabras,
quando se le presento' fray Martin
tambien a puertas cerradas con el agua
y azucar, con que lo refresco, y le libro'
tambien El Calenta.

En tal Rodrigo Me-
lendes que habitava en una ciu-
dad de la Enfermeria, a causa de
una excipella que tenia en la pier-
na: sintiendose una noche fatiga-
do mas de lo ordinario, dixo entresi:

Al quien me trajese un poco de
agua caliente con que hazerme
un baño! Entró inmediatamente
a puerta Cerrada fray Martin
con la agua caliente, hizole el ba-
ño, y le quito el dolor. Pregunto
el enfermo a fray Martin que como
habia entrado en su quarto es-
tando la puerta cerrada; pero
el le dixo que procurase ~~descubrir~~
y desaparecio.

PARRAFO. II

De la Agilidad de fray M.^m
Los mormos Caros referidos
hasta a ora, en prueba, de la
sutilza de fray Martin. Com

prueban igualmente su agilidad,
como puede facilmente conocerse,
qualquiera que considere con
atencion, que fue el Martin qua
ndo entrava a puertas cerradas
en la estancia de los enfermos
bien en aquel mismo
punto de partes bien quemadas.
Otros muchos casos prodigiosos
han sucedido con los quales se
prueba con evidencia esta su
admirable agilidad,

Sin se dexa aqui todos
los extrasis, y Raptos que frequ
ente mente tenia en el tiempo
que orava levantandose
con la misma frecuencia con

2
todo el cuerpo mas de quatro o cin-
co palmos del suelo, basta señalas
como quando ^haze oracion en el ca-
pitulo ante la imagen del san-
to christo que esta sobre aquel
altar, levantando frecuente me-
nte, el vuelo de tierra, se transfe-
ra a abrazarle, y por mucho ti-
empo con todo el cuerpo en el aire
se mantenia asi abrazado, chu-
pando sangre de la llaga de su
corazon; lo que muchisimas veces
descubrieron los Religiosos. Otras
veces tambien fue visto bolaz por
el aire dentro de un globo de fue-
go con una cruz en la frente.
Igualmente, allandis ^h frai M.ⁿ

En la sobre dicha granja, o case-
 ria del convento, y observando
 que el lego, a quien se avia dexado
 la incumbencia de tocar la auema-
 ria del alua en su lugar, tardauo
 a tocarlo, tomio el buelo desde aque-
 lla Caseria hasta el campana-
 rio del convento, y toco la au-
 mania;

Este caso disgusto mucho a un
~~pobre~~ Negro, quien tenia el encargo del
 sobredicho lego de tocar el Ave maria
 y q. por este motivo le dava cada dia un
 real de plata. Este pobre Negro oyendo la
 Campana, corrio al campanario para
 ver quien la tocava, y viendo sobre la torre

a fray Martin, se quejó, diciéndole
que le hacia perder el real de plata;
pero fray Martin le consolò, con
decirle que no manifestasse a algu-
no que el la havia tocado; pero que
en adelante se le mas con todo
esso, no pudo el Reygo absteners
de referir a todos, lo que le havia
succedido.

Solia fray Martin en algu-
nas veces a la carseria, llamada
Limatanabo, no solam^{te} para tener
alli el campo libre, & disciplinarse;
pero tambien para medicinar a los
animales, como se ha notado en el
precedente capitulo: ya en se emplea-
va en sembrar hierbas medicinales

para que todos se pudiesen aprovechar,
segun necessitaban. Estando pues el,
en la dha Casa de campo, solia alguna
vez recoger una gran provision de pan,
y de otras cosas comestibles, y llenarlas
en las mangas, con unas alfajas bien gran-
des, se desaparecia a los ojos de todos, sin
que se supiese donde iba: pero fue siem-
pre comun sentir que heia a partes muy
remotas, especialmente a Argel, a Sue-
vico, a la China, y aun a los hospitales de
Francia, para subvenir a los pobres chris-
tianos, y curar los enfermos. Esta opini-
on comun, se funda en los casos siguien-
tes, comprobados con muchos testigos.

Heia a dñia de Español, incognito,
el qual habiendo ido un dia por casualidad

al Convento, y encontrado con fray Martin, corrió del, con los brazos abiertos, y abrazandole fuertemente grito: Hé
aquí mi libertador. entonces fray Martin, que le conocio muy bien, le dixo; veas bien venido, perdonadme, por
que tengo que hacer cosas que im-
portan mucho, ya no veremos y se fue con toda presteza. Los religiosos circunstantes, al ver tanto agasajo, preguntaron al fraile que se donde havia conocido a fray Martin, en Angl, respondió, donde he estado muchos años de clero, y allí le he visto repetidas veces, pues frecuente mente no llevaba pan, y otras muchas cosas, y aun dinero, y medican-

donos, si stavamos enfermos, animandonos
ala paciencia, y exortandonos a que
fuereamos constantes en la fe de Christo: y
yo mas que todos los otros he sido favore-
cido de el, pues reconocio mi rescate por me-
dio suyo.

Un Ciudadano de Lima partio a
el Mexico, por intereses propios, donde cayó
enfermo gravemente, con peligro de la vida:
y por que hera gran amigo de fray Mar-
tin, a quien havia sido medicinado en
otras enfermedades, quando estava en
Lima, hallandosse en tanto peligro dióo
entrevi: Querido fr. Martin, si tu estu-
vieras aquí, sin duda alguna me cu-
rarías: al menos. Quepa a Dios por
mi, para q. me restituya la salud.

apenas havia concludido sus pala-
bras, quando se le aparecio fray
Martin, diciendole: Hermano
querido, que stas enfermo? la,
ten buen animo, que sanaras.
no es facil explicar el contento que
vintio aquel enfermo viendo a Fr.
Martin en aquella Ciudad, abra-
zole tiernamente, y le preguntó
donde stava; en el Convento.
respondio Fray Martin: ~~que~~
fue respuesta no bien entendida,
por que creyó que stava en el Con-
vento de aquella Ciudad; pero
Fr. Martin ablava del suyo, de
Lima, diole finalmte algunos me-

dicamentos, con los quales recuperó
en breve la salud, y luego desapareció
Jhay Martin. Haviendo ido despues
aquel enfermo ya sano, al Convento
de Santo Domingo, para visitar, y dar
gracias a J. Martin, no le halló, y
preguntado muchos de aquellos Reli-
giosos, le respondieron, que tal Religi-
oso nunca se havia visto en aquel Con-
vento. Admirado del suceso, y reflexio-
nando sobre el todo, conoció claramente
que no lo havia soñado, sino que real-
mente havia visto y hablado a J. Mar-
tin, y que havia medicinado, y cura-
dole el mismo; no obstante resolvió a-
clararse ~~mas~~ aquella verdad, luego
que se restituyere a Lima, ^{te} Effectivam^{te}

despuës de haverse desocupado de sus
negocios, buuelto a su Patria, se fue al
Convento de fray Martin, antes de
ir a su Casa, y encontrandole en la
pateria con otros Religiosos, le abra-
zò estrechamente; pero antes que
profiriese palabra, le dixo fray
Martin que le pesaba, por que
temia que haceda una cosa necisa, y
no podia detenerse; dicho esto, se
despidio, y se entrò en el Convento.

Los Religiosos ⁶circunstantes, que
ya conoçian a aquel hombre, le pre-
guntaron que como le havia ido en
su viaje? y el, entonces les refirió el
suceso sobredito, con fray Martin en
el texto.

9 Que fray Martin passase tam-
bien à aquellas partes de la China, yaun
al Japon, y filipinas, donde es opinion,
que fundò tres Hospitales para los pobres
enfermos, se recoge de lo q. m. tal Juan,
criollo negro de Lima, refirió; ste havia
corrido muchos Países, especialmente ha-
via estado en Manila, yaun en la China;
buelto despues à Lima, conversando m-
dia con fray Martin, y refiriendole mu-
chas cosas de aquellos Países, conoció
q. fray Martin le hablava en lengua
de la China; lo que le dio motivo para cre-
er que havia estado allà. Y ablandole
se m. cierto lego Dominicano, habitante
en Manila, y alabando mucho su gran
caridad, le pareció, q. fray Martin ma-

ni estava gana de verle, y conocerle: y
haviendo buetto pasado tres dias,
à conversar del referido Lego, esta-
nita con Fr. Martin, notò q. estava
muy alegre, y contento, y que ablava
de el, no de otro modo, vino como que
le havia visto, y estado mucho tiem-
po en conversacion con el: Delo que
inferio que fray Martin en los
dichos tres dias havia transfe-
ridosse à Manila, para ver al
mencionado Religioso.

No es menor provable que se
transfiriere alguna vez à aquellas
partes de la Francia; por que pregun-
tandole in enfermo, atormentado,
de una Exisipela, lo que podria amo-

vecharle, le respondio, que hiciesse ma-
 tar un Pollo, y se untasse con aquella
 sangre la parte offendida: pero repli-
 cansole el enfermo, que no le parecia con-
 veniente, respecto de ver el Pollo caliente,
 y ou enjamesas tambien: añadio Fray
 Martin, Tengo por cierto que le apri-
vecharà este medicamento, por
que le he visto practicar en el Hos-
pital de Bayona, en Francia.

De esta respuesta se deduce, q.^o Fray
 Martin, havia pasado verdaderam.
 à Bayona, pues no se debe creer que en
 aquel caso ablasse con falsedad, y mentira.
 Pero es cierto tambien, q.^o esto no se
 debe inferir q.^o Fray Martin, fuisse
 aun mismo tiempo en dos lugares: puesto

que no temiendo necesidad de
largo tiempo, y gracias ala divi-
na asistencia, para hacer seme-
jantes viajes, podia partir, y
bolver, sin que alguno notasse su
ausencia. Tanto mas, que, co-
mo se ha dicho, se aparecia al-
gunas vezes, y se escondia en
partes donde por dias enteros
se entretenia, sin dejarle ver
de persona alguna.

Lo mas prodigioso es, que no
solam^{te} tuvo fray Martin esta agili-
dad para poderse transferir tan
velozm^{te}. a Países muy distantes; pero
à demas de esto, la conquirió tambien
para otros. En effecto la alcanzò

para aquellos dos Novicios fugitivos de
vuestro convento, como se ha referido en el pre-
cedente parrafo. Y a veces la alcanzo para
todos los Novicios juntos, y de esso suce-
dio desta manera. Fueron los Novicio
vna dia a la Colina llamada de los Aman-
chos, distante mas de media legua del
Convento, donde se hallava tambien
 fray Martin, para administrar la
merienda, segun orden que el Prior le
havia dado: venia entretanto la noche,
y procurava fray Martin que se vniessen
todos para la partida, pero como eran
mas de treinta, e iban vnos por vna
parte de la Colina, y otros por otra, no fue
facil el juntarlos tan presto, como el des-
seava. Era ya la hora de la Ave Maria,

tiempo en q. se suele cerrar el con-
vento, y am no se havian recogido
todos: atormentavase fray Mar-
tin, temiendo q. el superior les
corrigiese, y aun les diese algu-
na penitencia, por la demorada
tardanza: finalm^{te}. quando to-
dos estuvieron juntos, les dixo
fray Martin: Muchachos
requidme. y ados algunos
pavos, se hallaron todos a la
puerta del Convento, sin que nin-
guno fuese advertido por q.
camino havian venido, ni por
que Puerta de la Ciudad havian
entrado.

Parrafo Tercero.

De la invisibilidad de Jⁿ. Martⁿ.

A la penetracion, y agilidad de S^r. Martin^o,
se junto tambien la invisibilidad, efecto
del perfecto, y absoluto dominio q^e. Dios le
comunicò sobre su cuerpo, como puntualm^{te}.
lo tendràn los Bienaventurados despues
de la universal Resurreccion. Muchos casos
se han referido, de los quales se deduce con
evidencia, q^e. el se hacia invisible, quando
le parecia necesario, y especialm^{te}. quando
entrava, ò, salia a puertas cerradas, el
proviado, y de las celsas de los enfermos,
como tambien quando se transfirìa à
Países bien apartados. Pero han suc-
cedido otros muchos casos, los quales com-
prouvan mucho mas este singular favor

g.^o Dios comunicò a Fr. Martin para
hacele mas admirable en el mundo.

Cuniosos algunas vezes los Religio-
sos de ver à Fr. Martin en el acto
de disciplinarse, observavan aten-
tam^{te} los pasos donde iba à encon-
dese, y luego le seguian alo lessos,
para q.^e el no lo conociesse, y quando
havia entrado en el lugar escogido,
inmediatam^{te} se animavan ala
puerta para verle, pero nunca lo pu-
dieron conseguir, como lo deseavan, por
mas q.^e oyessen los golpes de la disci-
plina. Esperavante algunas vezes
ala puerta, solo por verle como salia,
pero tampoco lo pusieron lograr, aun
con las diligens.^{as} posibles q.^e hacian den-

2
mencionado ^{pe} de V. M. A.; pero con summa
admiration suya, hallò q. fr. Martin
estava ya mudando la tunicela al otro
enfermo, sin haver advertido por don-
de havia pasado, haviendolo dejado
en la celda del primer enfermo.

Supo una vez fr. Martin por di-
vina revelacion, q. una señora de
calidad, tenia necesidad urgente,
de seis reales de ascho, sin tener nin-
gun recurso para mantener su decoro.
fue por tanto à causa la referida se-
ñora, y le entregò los seis pesos, dici-
endola solam^{te} De gracias adios
que la provehe. y se fue. Terminado
despues la señora q. sus domesticos
lo huviesen advertido, preguntò su

havian visto algun religioso, y todos
respondieron que no, aun que se halla-
van alas otras Stancias, por las qua-
les necessaria mente havia de passar
qualquiera q.^e quisiere entrar en la
de la Señora.

Pero vin dexar no por no los suc-
cessos en los quales Fr. Martin se hizo
invisible, bastara señalara no, en el
qual hizo invisible a ciertos delinquen-
tes, para concluir desta manera, q.^e
no solamente tenia para si aquel pri-
vilegio, pero q.^e tambien le alcanzava
para otros.

Nos delinquentes perseguidos de
la Justicia, entramos en el Convent-
to, y entramos a Fr. Martin se en-

comendaron eficazmente a su proteccion,
Viendoles en ~~el~~ peligro tan evidente, les
mando entrar con toda presteza en la
caseria, donde havia algunos colcho-
nes arrojados a un rincón, dicien-
doles, q^e se arrodillasen a aquella
parte, vieron los Ministros q^e los de-
linquentes havian entrado en aque-
lla estancia, y entraron ellos tam-
bién: pero por mas diligencias que
hicieron buscansolos, no les fue pos-
sible encontrarlos, rebolvieron to-
da la estancia, se arriba abaxo, a-
brieron las arcas, y las alacenas,
rebolvieron los Colchones repetidas
veces, donde stavan arrodillados
a aquellos miserables, pero todo fue en

vano. No podian asegurar se los Ministros, por que havian visto claramente que aquellos hombres entraron dentro de la capilla, y observaron, que alli no havia otras puertas, ni ventanas, y donde podian salir, y con todo esso, no los podian hallar. Reconocieron el pavimento, y todas las paredes, por si acaso havia algun escondimiento, pero nada encontraron. Negó este tiempo el Alcalde mayor, quien oyó el caso, mandó hacer nuevas diligencias en presencia suya, pero envalde: por lo que desesperados todos se retiraron del Convento; y entrando despues algunos Religiosos, vieron que aquellos miserables estavan de rodillas arrojados

alos Colchones; de lo que infirieron que
Dios, milagrosam^{te}. à intercession de
xi. Atantin los havia hecho invisibles,
haciendoles parecer Colchones a los
ojos humanos de los Ministros que
ner lo haviam rebuelto, y manifestado di-
ferentes veces, y no pocas estendido: por
lo que chanceando con xi. Atantin, le
llamaban Colchones.

Pero entretanto, retirados ya los Mi-
nistros, hizo una correccion paterna a los
delinquentes, amonestandoles a que fue-
ran buenos Christianos, y escudam^{te}.
les hizo salir del Convento.

Capitulo octavo.
Del don de profecia, y
del conozim^{to}. que tuvo

Fray Martin, tanto de las cosas remotas como de los

3. secretos del corazón.

Enquanto al don de profecía, q.^o tuvo Fr. Martin, para conocer las cosas futuras, se ha verificado ya algun successo: por q.^{to} precedia à alguno enfermo, si moririan, ó no, de aquella enfermedad, y aun le excitava ha hacer una buena muerte, previendo q.^o moririan de aquel mal. Pero se refieren otros muchos casos, en los quales se evidencia mas su don de profecía.

Al quando se dio exorcismo enfermo, en una misma celda, se offrecio el accidente de guerra de ellos, por la vehemencia del mal, empezó à delixar, diciendo algunos

des propósitos, de los quales se reía
su compañero, en lugar de compadecerse,
y se burlava, contando lo a los de mas
Novicios; supolo fr. Acantín, y par-
tando al Noviciado, le dixo al referido:
Este compañero tuyo, que de tira,
y de quien haces burla, curará,
pero no sé como andará la cosa
con tigo. puntualmente sucedio lo que
dixo. El primero, que estava en tan gra-
ve peligro, sanó, y el otro que se burlava
al primero, dentro de pocos dias murió.
Un cierto Padre, Studiante, por go-
zar algun tiempo de libertad, como está
algunos dias en casa de sus Pacientes,
se fingio enfermo, y pidió licencia al su-
perior, para ir a curarse a casa de

su Padre, a cuyo ^{fin} effecto, rogò al Medico, que
se interpusiere con el Superior, para con-
guirla. Vieno el Superior que el Medico
Juzgava por conveniente que a quel Estu-
dante fuese a la Casa de su Padre para
curarse, le dio la licencia; pero encon-
trando despues el mismo Estudiante a Fray
Maxim, este le dixo: Padre Estudiante,
miré bien lo q. hace, por que V. R. no tiene
mal alguno, y Dios le castigará. Des-
precio el aviso el Estudiante, y aun se bu-
ló de las palabras de Fr. Maxim; pero
luego que llegó a la Casa de su Padre, enfer-
mò verdaderamente, y despues de pocos
dias lo llevaron muerto al Convento.

Un Ciento Novicio, llamado Fr. Cipriano
de Medina, era muy pequeño de Estatura,

guiesro de cuerpo, y muy cerrado de barba;
por lo q^e comunmente le llamavan sus com-
pañeros el feo, y se burlaban de él muchas
veces. Llegó esto à oyo de Fr. Martín,
y encontrándose un dia con los Novicios
les dixo: Vosotros llamais feo a este
Moro: pero sabed que algun dia
verá mas hermoso que vosotros,
y dará gran honrra ala Religion.
lo que puntualmente sucesio, por que
curado de una larga enfermedad de
cinco meses, se halló crecido de más de
quatro palmos, y adelantándose des-
pués en letado, tuvo en la Religion mu-
chos empleos honoríficos, y finalmente
fue hecho Obispo de Guamaña.

Doña Bernarda de Siena tenia

gravemente enfermo al mayor de sus cinco
hijos, rogò à Fr. Martin pidiese a Dios por
su salud; respondióle modestamente que lo
havia de buena gana, pero con poco fruto;
por que era voluntad de Dios que aquel
hizo muriese, y consecutiva^{te} m. los otros
tres, quedando solo el ultimo, como verda-
deramente sucedio poco despues.

Encontrandose en India por la calle
con un amigo suyo, el qual se iba presu-
radamente a su casa, lo detuvo para
ablar con el, y si bien queria q. el hombre
pasara adelante, diciendole que lleoava en
negocio con mucha precision, no obstante
lo entretuvo fr. Martin por algun espacio
de tiempo, y despues, dandole licencia, le
dixo: id a dar gracias a Dios, que

os hà librado de la muerte del Cuerpo,
y del Alma. Asmixonado de todo el
Stombrue, se fue, y llegaron a su casa, la
hallò toda arruinada, y todos los q.
estavan dentro havian quedado se-
pultados asso las ruinas. Hizo
entonces reflexion sobre las palabras
de S. Martin, y conocio, que le havia
dicho la verdad; por que si se huviesse
encontrado allí, como de hecho le huvie-
ra sucedido, si S. Martin no le hu-
viera hecho detener, quedaria como to-
do lo demas, muerto asso las mis-
mas ruinas, y se huviera condenado
eternamente, por que en aquel ins-
tante tenia el Alma agravada con
no pocos pecados mortales, conforme

el mismo lo publicò: por lo que buscò
luego a Fr. Martin, agradeciendole hu-
milmente el beneficio que le alcanzò de
Dios; pero no dejó de amonstarle a que
viviese como buen Christiano, y a estar
siempre en gracia de Dios. De este
caso se conoce claramente q.^o fray
Martin no solamente tenia el don
de Profecia, pero q.^o penetrava el Estado
de las Almas.

Un cierto Mozo de grande espí-
ritu, havia pedido el Abito de Religio-
so en el convento del Rosario, donde ha-
vitava Fr. Martin, y donde se prepara-
van ya los abitos para vestirle dentro
de pocos dias, alegrándose los Religio-
sos de aquella ganancia, por parecer

lo que fuera muy venturoso para el
Convento. Preguntado fray Martin
en este tiempo lo que le parecia de aquel
Joven, respondió, que valdria en gran
el clericalico; pero que la fortuna seria
del otro Convento, no de aquel, por que
se vestiria en el otro. Se busclaron los
Religiosos a tal respuesta, respecto
de estar ya todo preparado para ves-
tirle alli, ya un dentro de pocos dias: pe-
ro el caso fue, que aquel Moro vin-
que se supiere el motivo, mudò de
perwamiento, y se fue a vestir al otro
Convento de la Religion, donde hizo tales
progreos, q.^o despues fue Obispo
de Chittly y en adelante Arceobispo de
Cuquisabay, conforme lo havia

predicho fr. Martin

A. S. Governador de Lima D. Juan
and Rigeroa predixo fr. Martin de Cozas:
la p. que q. serian Sepultados ambos ados
en una mesma Sepultura, como se echose
verifico: porq. haviendo elegido el dicho
Governador su Sepultura junto ala enfer-
meria, fue Sepultado en ella algunq. año
despues de la muerte de fr. Martin; y quando
fue ^{trahida} transferido el cuerpo de fr. Martin
desde la Sepultura Comun de los Religio-
sos, fue colocado en la otra q. el mesmo
se havia pronosticado: Como se dixi en
el Cap. 10. La otra fue q. encontraria
en adelante muchas desgracias, y que
tantas riquezas q. havia amontonado
en muchos años, las perdiera en poco
tiempo: como puntualmente sucedio.

M. P. M. fr.

Martin Melendes el qual mostrava
al

alguna inclinacion ~~hacia~~ ^{la} Provincial:
al, le dijo: P. mio, no se cuye de tan-
to ~~de~~ ser Provincial, q. no le suace-
ra bien: y se verifico despues la profecia,
respecto de q. pocos dias despues de ha-
ver obtenido el Provincialato fue de-
puesto, y entones se acordo de las palabras
q. le havia dicho fr. Martin.

Estudiando Teozia:
ca en el Colegio de S. Pablo de Lima un
cierto joven confidente de fr. Martin
fue muchas vezes sollicitado por el p.
q. se hiciesse Religioso Dominicano:
Pero siempre respondia q. no tenia
tal genio, ni vocacion. Finalmente
viendo fr. Martin q. el dicho joven
desadadia era mas repugnante al
estado Religioso, le dijo: ca pues id
enoxabuena, porq. antes q. yo
mueva serexis Dominicano. Burla-
el Mancebo de aquellas palabras: p.
20

pero passando despues ala Ciudad
del Cusco por algunos intereses
domesticos, se hizo Religioso en el
Convento Dominicano de aquella
Ciudad.

Ademas del don de Profecia, tu-
vo tambien fr. Martin el de conouer las
Cosas distantes: y se Comprovo en el
mismo Capso del sobredito. Joven: Pu-
es en aquel proprio dia en q. se vis-
tio el Habito de S^{to}. Domingo en la Ciu-
dad del Cusco, escribio fr. Martin desde
Lima una Carta al P. Prior de aquel
Convento, dandole las gracias de la gran
honra q. havia echo a aquel Joven con
darle el Habito, y juntam^{te} se le
recomendo con eficacia a su proteccion:
y observada de aquel Prior la data de
la Carta, advirtio q. a fr. Martin se le
revelo en aquel mesmo dia la Vex-
tacion del Mancebo; lo qual comuni-
cado despues al Novicio, este mani-
festo a los Religiosos, como fr. Martin
le

Le havia predicho mucho tiempo
antes, q. dexia Religioso Dominica:
no.

Hallavase un dia fr. Martin con
su Compañero en la enfermeria
aplicado a cierto trabajo, y mientras
uno, y otro proseguian con gran at-
tencion para concluirle, repenti-
namte. dejó fr. Martin aquella la-
bor, y con gran prisa se puso á ha-
zer algunas hilas, como si presen-
tamente en aquel mismo instante
hubiese alguna urgente necesidad.
Admirado de esto el Compañero, le pre-
guntó q. por q. motivo hazia aquellas
hilas; no habiendo por entonces enfer-
mo alguno: presto se rizaron le respon-
dió fr. Martin, y dicho esto entró la
obstancia un perro herido choxrean-
do sangre, é inmediatamente le aplicó
aquellas hilas sobre la herida; Dlog.
arguyó el Compañero q. fr. Martin

habia conocido la desgracia de aquel
Pezzo, en el mismo punto en q. le ha-
via sucedido, pues tan repentinam^{te}
se havia prevenido para curaxle.

Acostum-
brava fr. Martin de escribir algunas
cartas a su querido amigo fr. Juan
Marias habitante en el otro Con^{to},
q. tienen los Dominicos en la misma
Cid. de Lima. Yndia como otros, le
embio una con un Muchacho, aqui-
en hazia diariam^{te} su limosna. Vi-
endo este q. la Carta estava sin ser-
var, movido de curiosidad la leyó por
el camino: pero en el mismo acto d
entregaxela a fr. Juan, como este
estava tambien enriquecido d mu-
cho, Jones d Dios, se vio desubierto
el Muchacho en la culpa comenida:
y repetid^o q. fr. Martin Juan le repre-
hendio por haver leído la Carta, y le
dijo, q. aquello era pecado, y assi
q. no lo hiziese otra vez: Regalile
& no

no obstante, y dándole la respu-
esta tambien sin oblesca, le re-
plicó, q. se guardasse bien d' leer.
La porq. era peccado. Sospecho el
Muchacho q. fr. Juan podía decla-
rar en su respuesta á fr. Martin la
falta q. havia cometido, por lo q. leyó
tambien la ~~segunda~~ ~~carta~~ respu-
ta, y viendo q. en ella no havia co-
za alguna contra el, muy alegre
se la llevó á fr. Martin; luego q.
este le vio venir, le corrigió con
voz severa, diciendole: Muchacho,
no te bastava haver leydo mi Car-
ta, ^{sino} q. tambien has quexido leer la
de fr. Juan, no obstante el haver te
prevenido q. era peccado? Huyó a-
presuradam^{te}. el Muchacho temero-
so de q. fr. Martin le castigase, y por
muchos dias no se dexó ver en
el Convento.

En cierta ocasion dio fr.
Martin el encargo á la Sr^a D^{na} Fran-
cisca

Francia Michel & hazer algunos bis-
cochos para los Religiosos enfermos. Pe-
ro, o porq. dha. S^{za} se olvido, o no tuvo ba-
stante tiempo para hazerlos, quando
llego el dia en q. fr. Martin les havia
mandado embiar un Criado suyo al
Convento de la Encarnacion con Orden
de comprar los biscotinos y llevar selos
a fr. Martin. Pero en el auto mismo de
entregarseles oyo q. le dixo: id a
dezir a vuestra Ama q. yo deseava
q. ella les hiziesse por su Mano po-
raq. adquiriesse el merito en servir
a los pobres de Christo; pero no q. los
embiasse a comprar al Convento de
la Encarnacion. Quando el Criado dio
esta respuesta a su S^{za} la despo igual-
mente confessa y admirada, y dixo: no
se puede haver cosa alguna, q. no la
sepa fr. Martin.

Ya se referia arriba el ca-
so q. le sucedio a aquel amigo de fr. Mar.
en Mexico, el qual apenas en Mexico
gize

quando fue visitado de fr. Martin:
prouera evidente de q. algun desde
Lima habia conocido el peligroso
estado de su Honigo en Mexico.

In
caso semejante le sucedio con su
hermana: habia pasado esta con
su Maxido y ~~ya~~ toda la familia a
una casa de campo para divertir
se algun tiempo: pero habiendo
se movido plejio entre Maxido y
Muger por algun accidente Casero,
se resolvieron a restituirse ala Ciudad
algun antes de Comer. Al mismo tiem-
po q. estaban para partir se les pre-
sentó fr. Martin, con provision de
pan, frutas, y otras cosas comestibles,
y con rostro alegre les dixo: la paz
de Dios sea con vosotros; de patices-
tas discordias, y comamos alegre-
mente. Quedaron todos abaxado
con tal sorpresa, y majormente
viendo q. fr. Martin estava a ple-
nomin.

plenam^{te} informado del accidente po-
co antes sucedido, y q. solo Dios pudi-
era haverse lo revelado, con lo q. se re-
consiliaron con facilidad, y protiguieron
en su Divercion.

Comprobase claram^{te}
en otros muchos casos, q. Fr. Martin pre-
netrava hasta los secretos del Corazon;
y especialm^{te} en los ya arriba referidos;
quando a puertas cerradas entrava en
las Celdas de los enfermos, y les llevaba
quanto ellos mismos deseavan: pero
ademá de aquellos se refiere, q. ha-
viendo pasado desde el Puerto del Ca-
llao a Lima un cierto joven herma-
no del P. Fr. Vincente Ferrer Religi-
oso Dominicano, y hallandose un dia en
la estancia de dho. su hermano, se le
acercó Fr. Martin, y poniendole la mano
sobre la cabeza, le dixo: Señorito, quan-
do le hemos de ver con el Bizrete?
y dicho esto se retiró. Quedó enton-
ces confuso aquel joven, y confesso

liberante á su hermano, q. le havia
adivinado el secreto; siendo cierto q.
hallandose una vez en peligro de mu-
erte, havia echo voto de entrar en la
Compañia de Jesus.

Igualm^{te}. se refiere, co-
mo el P. Fr. Franc. de la Cruz, q. despues ~~era~~
fue Confessor de Fr. Martin, tuvo deseo,
siendo estudiante, de hazer un ges-
to de su mexa satisfacion, fue á Fr.
Martin a pedirle algunos dineros,
fingiendo q. le precisara una ve-
gente necesidad: pero Fr. Martin
le respondió francam^{te}, q. no da-
va dineros para q. a barba de pica-
piche en aquellas cosas q. no era
del servicio de la Religion, y ni tam-
poco del agrado de Dios, haciendole
conocer en esto, q. havia descubri-
erto sea no muy buena intencion.

Otra vez descubrio Fr. Mar-
tin intencion de un cierto Sacer-
dote Secular, el qual fue abusarse

con animo de pedirle por Simona 85
dos Camistas. Suego q. fr. Martin
Levio, le dio una Camissa nue-
va, y le dixo q. bohiesse et dia
siguiente á tomar la Oña: delo
q. ahoriso et Sacerdote Confeso
atodassu intencion, y como fr. Ma-
tin sela havia penetrado, y desde
entonces en adelante le predica-
va por Sto

El caso mas singular fue el q.
succedio á un Novicio llamado fr. Fran-^{co}
hijo del Tesorero Mayor D. Fran-^{co}
Lopez de Carabantes. Respecto de la
gracia q. el Rey havia echo á su Pa-
dre de poderle declarar sucesor en
su empleo de Tesorero, convenido con
su mismo Padre havia resuelto de
estalar aquella misma noche la po-
rta del Noviciado, y vestuirse á su casa.
Encontróle fr. Martin y retirandole á
parte le dixo: asi Manchará despues
de un mes q. toyo Religioso, queris

abandonar la Casa de Dios para
ser Teorero Mayor? Mixad q' es
to no esta bien, y es mejor ser
vir a Dios; y no lo hareys por a-
mor, sera necesario, q' lo ha-
gays por fuerza, Desprecio el avi-
so p. Juan co, persuadiendose, y adu
creyendo q' p. Martin hablava
acaso: pero el echo fue, q' assi
como le adivino la intencion pre-
vio tambien el suceso; puey lle-
gando el Novicio a su Celda fue
suspellido de una fortissima Calen-
tura, la qual no solamente le im-
pidio el efectuar aquella noche
su designio, pero obligandole por
muchos dias a mantenerse en la
Cama le induxo a quedarse en
la Religion.

Tales y tantos fueron los
sueños, en los quales se Manifesto
este don especial, q' tenia p. Max.
de penetrar el secreto de los Corazones

q. muchas personas, y mayor m.^{te}
los Religiosos quando se sentian
veos & alguna falta, procuravan
huirle, pero si inadvertidamente le
encontravan luego se ponian á tem-
blar, totalm^{te} persuadidos q. fr.
Martin les conocia su interior, con
la misma facilidad q. conocia los
demas cosas ocultas, sobre lo qual
le sucedieron tres casos muy con-
osos.

Encontró un dia fr. Martin
á la Mujer de Agustín Solan
al tiempo q. la tal entrava en la
Iglesia para oír Misa, y al ex-
candose á ella le dijo secretam^{te}.
le parece cosa bien echada contra:
hazer la llave para robar á su
Marido? deme esa llave q. habe
guardada, porq. quando tendra
necesidad yo la socorrere. Just
quedase aquella Mujer al verse
tan ~~de~~ impensadam^{te} descubierta

en un echo tan oculto, se de pa
considerar a quien lo lee. Sena
de confusion y sin profexir pa-
labra alguna, le entrego la lla-
ve falsa, y el no deo en adi-
lante de solozuela quando tuvo
necesidad.

El Novicio fr. Andres de S. Moa
habia sido ocultam^{te} regalado de su
Madre con un par de Zapatos nue-
vos, y puestas en el seno sin
q. alguno lo huviesse advertido, los
se los llevara al Noviciado. Encon-
tróle fr. Martin, y despues de ha-
verle detenito, le dixo: Mucha-
cho dame estos Zapatos q. llevar
en el pecho, porq. no son de he-
legioso Novicio. Negó este desde el
principio q. llevara cosa alguna
pero fr. Martin poniendole la
mano en el pecho tocandole los
Zapatos añadió: esto q. cosa es?
Convenido el Novicio dixo q. te-
nia

tenia necesidad de ellos, porq. los
suyos estavan rotos, y entonces po-
niendose fr. Martin la mano en la
Manga saco otro par de Zapatos,
al uso de Religioso, y dandose ley
le quitó los q. le havia regalado
la Madre: y fue lo mas notable
q. los Zapatos q. le dio fr. Martin
al Novicio eran apropiadissima a
sus pies.

Dos Estudiantes fueron una
Mañana a la estancia de fr. Max^o
para pedirle de almoxar, y
porq. el nose hallava entonces,
conq. poderles contentar, se fue
a la enfermeria para reconocer-
la por si acaso encontrava alguna
cosa, habiendoles dicho antes q.
le esperasen alli mismo. En el
tiempo pues q. fr. Martin se en-
tretuvo fuera abrieron ellos
una alacena donde hallaron al-
gunas frutas, y se las comieron.

Buelto despues fr Martin, les dixo
buen provecho, haveys echo bien
de comeros la fruta, porq. ya
la havia destinado para vosotros.
Pero podiais esperar aq. yo os
ladijese sin pasar a tomarla p.
vuestras manos. En fin les dio
de almoxzar, despues de lo qual
se retiraron admirados de la
gran virtud de fr Martin en dex-
cubrir las cosas secretas, y juntam.
confusos de la caritativa correcci-
on q. les dio por la adelantada
confianza.

Pero lo q. causo mayor
maravilla a toda la Ciud. de
Lima, fue el caso sucedido en
el Hospital de la misma Ciud.
hallavase enfermo cierto fo-
rastero incognito, el qual fin-
gise q. era catolico, pero en re-
alidad no estava baptizado, y se
reduxo a tal estado, q. por espasio de

dos dias estuvo agonizante. Repen-
tinam^{te} a desoras de la noche y
apuestas serradas se entro fr. Maⁿ.
y llegandose al enfermero q. asis-
tia a aquel miserable moribundo,
le dixo: q. Cosa es esta? este hom-
bre no esta Bautizado, y esta p^a.
Morir? aborrito el enfermero q.
tanto por ver a fr. Martin aquella
ora en el Hospital, como por oir=
le hablar de aquella manera,
no supo q. responder; pero asu-
mado fr. Martin ala cama del
Agonizante, y llamandole con alta
voz, inmediatam^{te} le hizo bolver
a sus sentidos, manifestole el no-
torio peligro de su alma, y supo
oportarle tambien adtestar sus
errores y pecados, y abraçar la
Sta. fee Catolica, q. de echo pi-
dio el mismo, q. le Bautizasen,
y recibidos despues los otros
Sacramentos murió dentro de po-
co

12
poco tiempo, dando muchas y e-
videntes señales de haverse
convertido de veras.

Cap. 9^o de la
Ciencia infusa, y del
don de lenguas
q^o tuvo fr. Mar^o.

Entre las cosas prodigiosas, q^o se refe-
ren de fr. Martin se certifica tam-
bien, q^o fuese ciencia infusa: Res-
petto a q^o quando hablava de los Mis-
terios de nuestra Sta^a fue discursiva
con tanta profundidad y claridad como
si hubiese estado muchos años en
algunas Universidades, no como a
curriante, sino como Maestrante.
Es cierto, como hasta agora se
ha referido q^o no havia echo otros
tudis q^o el de leer, y oír, y a-
prender et ante el Barbero, y
Cirujano.

Muchas

12. Muchas vezes experimentaron los
Estudiantes lo q. se acaba de refe-
rir, proponiendole frequentem^{te} di-
ficultades theologicas, y dudas muy
escabrosas, alas quales dava tan
firme y asegurada respuesta co-
mo si antes huviera estudiado por
muchos años aquella Materia. Ta-
bien algunas vezes encontrandose
con los Estudiantes q. disputaban
sobre puntos de Teologia algun sin
haber oido el punto de la question
les decia de passo: para q. tantos
quitos? le ed. 8^{ta} Thomas parte
2^a, q. 2^a, art. 2^o donde halla-
reys la solution. Effectivam^{te}
examinado el lugar q. les havia
citado Fr. Martin hallavan en el
la solution de la propuesta difi-
cultad.

Disputando una vez los mes-
mos Estudiantes sobre qual de la
esencia, y existencia de Dios seria

mas perfecta: y passando por alli
p. Max. n. les dize: para q. tan-
ta disputa? no sabey q. d. Tho-
moy ensena ser mas perfecta
la existencia, porq. es todo p. ter?
Confinieron los estudiantes la res-
puesta p. Max. n. con su P. Re-
gente p. Fran. de la Cruz hom-
bre muy docto, et qual fue de-
pues Obispo de la Isla de Sta.
Marta: y admirandola dize:
p. Martin tiene la ciencia de los
Stos.

Coxia no solamente por la Ciudad
de Lima, pero tambien por mu-
chas otras Ciudades circunvezinas
la fama de la doctrina p. Max. n.
con tanto aplauso, q. los hombres
mas consumados en los estudios,
y en las Catedras iban a consul-
tarle en los casos mas difficult-
tosos, y de mayor importancia,
y el con su admirable modestia, y

juicialidad de les dava á todos ta- 90
les respuestas, q. quedavan en-
teram^{te} satisfechos, y sin algu-
na duda abrazavan sus d^{en}si-
ones, y consejos.

Añadiase al don de
ciencia tambien el de las lenguas,
pues sin haver echo estudio en
aprenderlas, hablava en diffe-
rentes idiomas, y singularm^{te}
en el de la China, como se tra-
notado ^{en} el p^{ar}rrafo 2.^o del lib.
7.^o: siendo tambien creible q. ha-
blase las lenguas de aquellos pai-
ses en los quales prodigiosam^{te} res-
pecto al gran don de la agilidad,
q. Dios le havia comunicado, solia
transferirse, para exercitar
alli con los Pobres Christianos
los actos de su ardentissima
Caridad: o q. alomenos, hablan-
do el en su idioma natural
fueye entendido de las otras Nacio-
nes

Naciones, y especialm^{te} de los
Angelinos, pues conforme se ha
referido en ~~su~~ ^{su} citado lugar, fr
Marⁿ se transfereia repetidas
veces a aquellas partes para
subvenir a los Christianos Escla-
vos, y animarles a la Constancia
en la S.^{ta} Fee Catholica.

Para au-
tentificar este don de la lengua
basta hazer reflexion de quanto
se ha dicho en el Cap. 6.^o de la
manera q. fr Martin hablava
y ~~discurria~~ trataba con los a-
nimales irracionales, los quales
le entendian, y obedian de la
misma forma q. si hubieran
sido capaces de razon.

Cap. 10.

de la preciosa muerte de
fr Martin, y de la
Solemne translacion

Martin. Padre mio con este ha-
bito me enterraran presto. Co-
mo efectivam^{te} sucedio.

Semejantem^{te} estando ya
en la cama agravado de la calen-
tura, si bien a un dño desespe-
rava de la salud: porq. los Medico
havian ordenado se matasen ci-
ertos Fichones para aplicarlos
a la Cabeza dixo: en gracia no
quiteis la vida a estas Criaturas
de Dios, porq. tampoco me agra-
vechaxan, por haver llegado el ti-
empo de mi Muerte.

Durante esta enferme-
dad seguir se exercitó de continuo
en actos de Contricion y Caridad,
invocando repetidas vezes a dñs.
Sto. Protector y specialm^{te} a la
Beatissima Virgen, al P. Sto. Domin-
go, y a Sr. Vincente Ferrer, sien-
do constante opinion q. estos le
visitasen con frecuencia: respu-
do

respeto, de q. despues de haverlos invoca-
do se le veia el rostro totalmte. alegre,
no obstante las gravissimas congoxas
q. le fatigavan.

No. desp. el Demonio de dar-
le en aquella ocasion muchissimos
asaltos, con forme havia practica-
do repetidas vezes en el curso de su
vida, ya pegando fuego a su Celda,
ya azostandole por el suelo, y q. q. vez
brantandole con fortissimos golpes,
y tal vez apareciendosele en formas
orribles para desborvarle de sus
oraciones, o de los exercicios de cari-
dad: pero assi como con la ayuda
de Dios, y de sus Sto. Protectores ha-
via quedado siempre vencedor f.
Mashin en todas las demas bata-
llas, assi tambien quedo vencedor
en todos los asaltos, q. el Demo-
nio le dio en esta ultima en-
fermedad.

Asistia de continuo a f. Max.
et

el P. fr. Antonio Gutierrez, el qual
era toda via jovenito y havia re-
sibido muchos beneficios del mismo
en todas sus ocurrencias: viendo
pues este Padre, q. el Siervo de
Dios se acercava convida^{te} a
la muerte, llorava dolorosissimas
lagrimas: delo q. advertida fr. Mar-
tin le dijo: Angelito, porq. lloras? no
queres q. lloré, respondió el Re-
ligioso, quando pierdo a mi Padre, y
ami non e chor? no lloras re-
plio fr. Martin: porq. el volun-
tad de Dios q. ij. muera, y qui-
en sabe, q. no te ayude may des-
de alla q. de aca.

Fue assi, porq. ocho dias des-
pues de la muerte de fr. Martin cayo
de nuevo en enfermo, y hallandose
ya en el estado de la muerte,
y desamado de los Medicos, acordan-
dose de la promesa q. le havia
hecho, se encomendo fervorosam^{te}.

a su proteccion, y quedandose dormido, le pareció q^e Fr. Martin le dixo, es ten buen animo Fr. Antonio, q^e presto curaras. Como effectivamente despertando se halló sano con admiracion no ordinaria del Medico, q^e havia buelta, suponiendo hallarle muerto, conforme lo havia pronosticado, y le halló no solamente vivo, pero perfectam^{te} sano.

Publicada la enfermedad mortal de Fr. Martin por la Ciudad de Lima acudieron a visitarle los personajes de mayor distincion entre los quales era tenido en opinion de S^{to}: passó tambien el Sr. Virrey quien arrodillandose junto a la Cama, le besó la mano, y le rogó q^e intercediese con Dios le concediese su S^{ta} Gracia, y le diese luz bastante para cumplir bien con su empleo: a lo q^e Fr. Martin respondió con toda

humildad: q. quando Dios bu-
viese usado misericordia con
su Alma dandole su S.^a Gloria,
como firmem^{te} lo esperaba fi-
ado en los meritos de Jem. Chrij-
to, de su S.^a Madre, y de sus S.^{os}
Protectores, le no dexaria de
rogar por su l.^a

Haviendo buuelto un dia
el mismo Virey a visitarle,
y avisado fr. Martin q. ya se
acercava a su quarto, hizo
senal de q. no le dexasen
entrar: y en aquel mismo ti-
empo se observo q. estava como
fuera de los sentidos con el as-
to muy jorral, pero todo en-
cendido; buuelto en si despues de
algun tiempo hizo senal para q.
entrase el Virey, q. besandole
nuevamente la mano se encomen-
do a su patrocinio.

No quedo gustoso el P. Prior

del modo conq. Fr. Martin
se havia portado con aquel
personage, por lo qual luego
q. se fue le conregio de su fal-
ta, y le mando en virtud de Sta.
obediencia, q. manifestasse
el motivo porq. havia echo de-
tener al Sacerdote fuera de la
estancia. Respondio humilde
Fr. Martin: donde estan los per-
sonages del Cielo, no tienen
lugar los de la tierra. Imá-
dándole de nuevo el P. Prior
q. se explicasse mas, y ma-
nifestasse quales eran aque-
llos personages del Cielo, dixo,
q. la Virgen SS^{ma} et P. Sto.
Domingo, S. Vincente Ferrer,
y sus otros S.^{tos} Protectores se
havian dignado de venirle
aconsolar en aquella ocasion
de tantos afanes.

Acabandose entretanto el
dia

dia de su Muerte, pidió con
toda humildad los s^{tos} Sacram^{to},
y recibió con grandísima devo-
ción, haciendo continuos actos de
Contrición y Caridad, dándose gol-
pes en el pecho, y besando el Crucifi-
jo, y siempre tenía en la ma-
no.

Viendo uno de los Religiosos asis-
tente q. la cara de Fr. Martin se
llenava toda de Sudor, y creyendo por
tanto q. estava ya en el artículo de
Muerte, dió en alta voz q. se to-
se la tablilla, q. es la señal con q.
se convoca á los Religiosos quando
alguno de ellos está inmediato
á la muerte: pero Fr. Martin hi-
zo señal q. no, manifestando
aun en aquel punto la Caridad agi-
a sus Religiosos, con no querer q.
les incomodassen sin precisa ne-
cesidad.

Pasadas algunas horas despues

dijo clarame^{te} q. se tocasse la
 tablilla, y juntos los Religiosos,
 pidio á todos perdon de sus faltas,
 y del mal exemplo q. les hu-
 viesse dado en el curso de su vi-
 da: y despues besando tierna-
 mente las llagas del Crucifijo mi-
 entras los Religiosos q. ressa-
 van el Credo dexaron aquellas
 palabras et homo factus
est. Dio un gran suspiro, y
 puestose en alto de dormir,
 cerró los ojos, y dexando q.
 caer sobre su pecho el Crucifi-
 jo, viudio placidam^{te} el Alma
 a su Cuidador cerca la nueve
 horas de la noche.

Horaron como era razon
 su muerte todos los Religiosos,
 pero sus lagrimas estaban to-
 das mezcladas de júbilo, y de
 dolor: de júbilo, porq. ya
 m^{te} creyeron, q. su alma

havia ~~caído~~ bolado derecha-
mente a la Gloria: de dolor, por-
q. se veyan privados de tan
amable Compañia, y perdi-
an un gran Socorro en sus en-
fermedades, y en las demas ne-
cesidades q. solian experi-
mentar. Festivam^{te} ~~se~~ per-
dió mucho aquel Convento
con la Muerte de Fr. Martin:
pues estando anterior^{te} pro-
veydo con abundancia de todas
las cosas necesarias, despues de
su Muerte experimentó no po-
cas Misericias.

Divulgada la Muerte
de Fr. Martin, se despobló casi
toda⁺, coniendo aprensivam^{te}
+ La Cinc^a de
dad allí a la Iglesia para venerar
aquel cuerpo, procurandose por-
fiadam^{te} ser cada qual el prime:
no para besarle los manos, y
los Pie; y porq. muchos le con-
taran

cortavan el vestido á pedazos,
fue preciso ponerle guardias
al rededor para q. no llegasen
á cortarle la carne. Lo mas
hermoso y admirable fue, q. las manos
y pies de Sr. Martin quedaron
tratables, como si toda via es-
tuviese vivo, y exhalava de su bu-
cho un olor tan agradable, q.
tenava de consuelo á todos los au-
dientes; y á un muchas
personas enfermas las qua-
les havian concurrido á ve-
nerar aquella sacra Reli-
quia, recuperaron la salud.

Se mantuvo expuesto en la
Capilla mayor de la Ig.^a todo aquel
dia, para satisfacer de esta mane-
ra la devocion del Pueblo, y el dia
siguiente se le hizieron las exequias
solemnes, á las quales con-
currio no solamente el Obispo con
toda su R.^a Aud.^a, pero tambien

13
el Clero secular y Regular, y la
p.^a dignidad del Cabildo de aquella
Metropolitana, le hizo el officio
de la Sepultura.

Terminada la sacra
funion fue conuido proceffio-
nal^{te} al Capitulo donde suelen
enterrarse los Religiosos, y quizi-
eron llevar el ~~feretro~~^{cofron} et Jacoby-
bo de Mexico, q. se hallava en-
tontes en Lima, el Virrey, y otros
de los principales ^{los} Cav-
alleros de la Ciudad. Luego q. llega-
ron al Capitulo para usar de
alguna distincion, le cavaron
la Sepultura en aquella parte
donde suelen enterrarse los Sa-
cerdotes, y colocado el cadaver so-
bre la desnuda tierra se le pusie-
ron a los lados algunas tablas en
forma de casa, y otra tabla en for-
ma de cubierta, continuando si-
empre a espalar un suarissimo

lor, el qual duró en la 3.^a y
en el Capitulo por muchos días.

Des auidente se observaron
en esta oracion: uno, q^e el Ca-
daver d^e Fr. Martin fue casual-
m^{te} sepultado en tierra virgen
en la qual no se havia ~~sepultado~~^{enterrado}
Religioso alguno hasta entonces:
el otro, ~~auidente~~^{no} q^e apenas
quedo sepultado quando se halló
en pedazos el ~~sepulchro~~^{sepulchro}; no pudi-
éndose saber si aquello havia suce-
cedido por el tropel grande de la
gente, o por la devocion del Pueblo,
o tambien por disposicion de Dios; o
para q^e aquel ~~sepulchro~~^{sepulchro} q^e havia
servido a Fr. Martin no sirviese
despues a otro alguno.

En el año 1664. esto es 25.
años despues de la muerte d^e Fr. Mar.
se determinó ^{hacer} transferir su Caex-
pa a la Capilla d^e N^{ro} Christo fab-
rica por Dⁿ Juan d^e Figueroa

con su R.^a Aud.^a, como tambien
todo el Clero, y toda la Nobleza,
y desde alli, con el mesmo Noble
acompañamiento, fue traspor-
tado á la sobre dicha Capilla del
S^{to} Christo, donde presentam.^{te}
reposa.

Dois casos prodigiosos ~~ocur-~~
ocurriéron en esta oracion: V-
no, q^d habiendo quedado en la ma-
no de un Religioso lego, el qual
havia ayudado á descavar la Se-
pultura, un pedacico del vestido,
q^d suponía ser fuese tierra,
al apretarle salió la sangre
viva: Otro, q^d habiendo cierto Reli-
gioso robado un pedacito de hueso,
al escondearlo en el pecho, se sintió
inmediatam.^{te} quemar la
carne, por lo q^d, con toda promp-
titud le repuso en el mismo lugar
de donde le havia quitado.

Cap.

Cap. 11.
De los Milagros que
Ovó Dios por in-
tercesion de fr.
Martin duran-
te su Vida.

De todo quanto se ha referido has-
ta aqui de fr. Martin, se conoce con
evidencia, q. su vida fue un conti-
nuo Milagro; puesto q. todas sus ope-
raciones, o han sido prodigiosas por
si mismas, o, han sido acompaña-
das con algun prodigio. Vende-
xam^{te} su continua abstinencia,
sus penitencias rigurosas, la ad-
mirable puntualidad en asistir y
subvenir á los enfermos, el pre-
ver sus necesidades, el entrar
y salir á puertas serradas, el mul-
tiplicar las viandas, el curar con
solo su tacto á los enfermos, el bo-
lar por el ayre, el transferirse

invisible á Pajse distante, el mandar con absoluto dominio á los brutos, el resucitar ellos ya muertos, et obtener para sí la sutileza, la agilidad, é invisibilidad, el predecir las cosas futuras, el conocer las cosas distantes, y secretas, y tantas otras ~~con~~ operaciones singulares referidas hasta ahora sobre pujar, o exceder a qualquier fuerza de la naturaleza, y merecen el título de prodigiosas.

Con todo esto ~~que~~ se referen en otros muchos prodigios que obió Dios por medio de Fr. Martin durante el tiempo de su vida.

Para subvenir á la necesidad de los Pobres plantava á la orilla de los caminos publicos, en el campo, muchas hileras, y diciendole su compañero, q. aquel era trabajo sin provecho, porq. los pasajeros

100
copexian los frutos, en caso q. a-
quellos arbores llegasen a esta-
do de produxiales, et respondió a
este fin les planto; porq. hallan-
do aqui los pobres con q. satisfi-
cer su apetito, no ofenderan
á Dios robando los frutos ajenos:
y el prodigio era, q. apenas que-
daban plantados quando empe-
zavan á dar, y al primer tiem-
po de su fruto le davan en grande
abundancia.

Considerava fr. S. Martin q. el
Convento tenia gran penuria de
aseyte, y cada año empleava gran
suma de dinero para hazer la
provision necesaria; por lo que
planto por si solo en la heredad
de Simatambo en una parte de
terreno estrecho e inculto, mayor
de diez mil pies de diuersos, y con esta-
ño prodigio se vieron salir todos y
florecer el día siguiente: y este

divar se mantiene hasta el día
de hoy, con el nombre de el Divar
de Sr. Martin: y cada lo años, aun
q. la estacion sea estival, produ-
se abundantissimo fruto.

En el año 1637. dos años an-
te q. muriese Sr. Martin salio de
Madre el Rio Limach, el qual avia
vieta toda la Ciudad de Lima, pero
con tanto impetu, q. se llevo la
~~terra~~ ^{terza} 1.^a de nuestra S.^{ra} La Testa
con muchas casas circunvezinas.
Movido por tanto a compasion Sr.
Martin, audio a aquella parte don-
de el Rio prozezia haciendo gran-
dissimo dano con su inundacion, y
echando el nombre de la S.^{ra} ^{San} Ju-
nidad tres piedras en el Rio, le
mando, q. se retirasse a su ^{origen}
~~44~~, y q. nunca mas se ari-
esse a pasar de las orillas: e imme-
diatamente obedio el Rio. Se con-
sulto poco de pny el reedificar

la 3.^a pero en otro sitio mas dis-
tante del Rio, para evitar nu-
ero peligro; pero Sr. Martin ase-
guro, q. podian fabricarla en el
mismo puesto q. antes; y en effe-
to respecto á la grande opinion q.
tenian de su Santidad, fue reedifi-
cada la dicha 3.^a en el mismo
sitio; y desde entonces en ade-
lante se ha observado, q. el Rio
con las mayores crecientes nunca
ha transgado los limites q. le des-
tino Sr. Martin.

Hendido mortaxon^{te} en una pen-
dencia un Moreno, de forma q. le
salian los intestinos fuera del vien-
tre, fue conducido a Sr. Martin,
para q. le curasse. Pero la cura
q. le hizo no fue otra q. la de
besarle la herida, y chuparle
la sangre, y remeterle las tripas
en el vientre, lo qual executado, sin
aplicar otro remedio alguno le

desp^o enteram^{te} sano.

En el Con^{to} de la Magdalena
de Lima q^e es tambien de S^{to} Domingo,
como se dixo desde el principio, y donde
habitava f^r Juan Magia, capal m^{te}
adesora de la noche se hirio el Nervio
f^r Luis Guinearez ^{la mano} con un cuchillo
~~en~~, y contandose la arteria de
un dedo, y la vena de otro. Creyo et
al principio q^e fuese poco et mal,
y para no ser de quibieto no lo ma-
nifesto á su Maestro; pero fapando-
se la mano con un pañuelo se reti-
rió á la Celda. Supio et dolor con pasi-
en^o toda aquella noche; pero por
la mañana hallandose con toda la
mano inchada, y negra, y sintiendo
un grandissimo dolor audio al P. Ma-
estro para remedio q^e le dieste reme-
dio. Hallavase, por su buena f^rtu-
na en dicho Con^{to} f^r Martin, por
haver venido poco antes á visitar
á su querido f^r Magia: ~~en~~ audio

al afligido Horacio, y viendole tan pa-
mado le dixo: hijo no tengas miedo,
q. no moriras. Haciendo despues la
senal de la Cruz, le a sobre la heri-
da, le aplicó una oja de la hierba
llamada S.ª Maria, q. á caso halló
en aquella Estancia, y fapandote la
mano se fué. El dia siguiente que-
riendo el P. Maestro visitar la heri-
da del Horacio, quitandole la faja, la
halló con grandissima admiracion suya
totalmte. afirmada con lo de los sang
y librae, si bien con una simple cic-
triz en testimonio del prodigio.

Pero entre tan estupendo pro-
digios fue el mayor el q. obró con
un Religioso de Obediencia restituyendo-
le la vida q. ya havia perdido. Este
Religioso llamado P. Thomas del Regu-
no, q. lo era de gran exemplar,
y de mucha aplicacion, y fatiga
en las Heredades del Convento, des-
pues de una larga enfermedad

herido de fortísimo accidente, sin q^e
morir sin q^e su joven asistente
lo advirtiese. Por la mañana se
fue á el, segun acostumbrava, y ha-
llándole muerto, y ya frío, tocó im-
mediatamente la tablita. Acudió
á esta señal toda la Comunidad,
y hallando ya muerto al dicho
fr. Thomas empezaron los Religi-
osos á rezar los Salmos á costun-
brado, y entre tanto el Soto enfer-
mero llamado fr. Fernando aco-
modó el Cadaver, y lo embolvió en
una Savana para ponerle en el
Arauc.

Después en este intermedio fr.
Martin, y poniéndose inmedia-
tamente á Rodilla delante del
Cruzifixo, hizo una breve oracion,
y acercándose al difunto lo llamó
con alta voz, y después vuelto á fr.
Fernando, le dijo: No es muerto fr.
Thomas, pero vive. Bolvió después

á llamar á fr. Thomas, y este im-
mediatamente abrió los ojos, por lo
dijo al Soto Enfermero: fr. Tex-
nando nove como está vivo? dijo
á los Padres q no ay necesidad
de otra cosa. Y así con suma admi-
racion, y á un con singular conu-
elo de todos los Religiosos volvió el
difunto á la vida, sobreviviendo mu-
chos años despues de la muerte de
fr. Martin.

Cap. 12.
de los Milagros q
obró Dios por la
intercecion de
fr. Martin despu-
es de su Muerte:

El día, en q. estava expuesto el
Cadaver d. Fr. Martin en la Iy.^a,
muchas personas enfermas q.
conuarian con, recuperaron por su
intercesion la deseada Salud.
Concurrió entre otras Cath.^a Gonzá-
lez la qual estava estropeada d.
un brazo havia diez años, sin q.
en todo este tiempo si huiese po-
dido conseguir el menor alivio
de todos los medicam.^{tos}. Esta, ax-
ximandose al fexetro y tocando
el S.^{to} Cuerpo. recuperó imme-
diatamente la Salud, quedandole
el brazo enteram.^{te} sano, y libre.

El Vira Mexicano iba corriendo
á toda prisa con una vasija de
tierra en la mano y encontrando
casualm.^{te} con la manera de una
ventana dio en ella con tanto impe-
tu q. rompiendose la vasija, y sal-
tandole un fiesto en el ojo se le
sacó d. su centro con tal dolor, q.

Se creyó ~~que~~ ^{muerta} del parmo:
aplicóte el Cirujano algunos
medicamentos, pero todos sin
provecho: respecto de q. siempre se
le aumentava el dolor: acudió
por tanto á la intercesion de S.^r

Maxim, y se aplicó al ojo una
Reliquia Suja, lo q. executado, se
sintió repentinam^{te} con muchome-
no dolor, y despues se quedó dex-
onida. Buelto el Cirujano á la
Mañana siguiente para renovar
los medicam^{to}, halló en la Camis-
ma una Cosa otro ojo sano y bello,
con el qual la otra. P^ruxer veia
tan perfectam^{te} como si fuesá,
el primexo q. antes tenia: e
informado del caso: publicó el
mismo el Milagro.

Melchor Varonda mozo
de doze años. Cayó desde una
altura de cerca de 36. palmos,
y se rompió el Cráneo de tal

forma, y se le salia sangre por
los ojos, narizes, y boca; fue
por esto ~~tempranamente~~ desauca-
do de los Medicos, y Cirujanos:
pero encomendandote su Pacien-
te á la intercesion de Fr. Marti-
n se le apiximó repentinamente la
herida y con admiracion de todos
quedo sano.

Matia Fovilla caminando
sobre una Mula cayo precipitada-
mente y se rompio las quixadas de
tan mala manera q. los Ciur-
janos le daran por esperanza
de vida. Aplicole una Imagen
de Fr. Martin sobre la parte ofen-
dida y curó sin otro medicamento.

Fran^{co} Maldonado heri-
do de un gravissimo accidente
apopleptico y se hallava ya en
las ansias de la muerte. Pusole
su Mujer una Imagen de Fr. Marti-
n sobre la cabeza y repentinamente
m^{te}.

44. *repentinam^{te} sano.*

In *Stuchacho*, de dos años 105
de edad llamado Joseph Tabuada
oprimido de una calentura ma-
ligna espiró, y tratando ya de
levantarlo á la 12.^a para enterrarlo
lo invocó su madre con gran
devoción el nombre de Sr. *Marín*,
y requiritando en dho. niño se
levantó *repentinam^{te}* de su ca-
milla sano y bueno.

Joseph Los Reyes de edad
de 13. años ~~trabajó~~ oprimido
de ~~una~~ calentura maligna
se hallava ya en el artículo
de la muerte. Encomendose de
sacras á Sr. *Marín* y tomo ^{acon} un
sorbido de agua un poco de tierra
de su sepulcro, con lo q. im-
mediatam^{te} sano.

Matia Cavallero Talon
como ~~se~~ ^{se} ~~trabaja~~ también un poco
de tierra del sepulcro de

fr. Martin, y si bien estava ya
desauiciada de los Medicos, recu-
peró la Salud.

Juana de Prado agravada
de dolor de costado, y calentura
maligna con evidente peligro
de la vida, se aplicó sobre la
cabeza una reliquia de fr.
Martin y ~~se~~ con lo q. subita-
mente mejoró y de allí apoco
tiempo quedó perfectamente li-
bre y sana.

Antonia de Samos decla-
rada por los Medicos zanca y
sin esperanza de salud, se en-
comendó de vaxa a fr. Maxⁿ
el qual se le apareció, la con-
soló; y le restituyó la Salud.

Graciana Faxsan redu-
cida a los extremos de su vida
por causa de un aborto, enco-
mendada a la intercession de
fr. Martin, quedó subitam^{te}

sana, con notable admiracion
de los Medicos, los quales la ha-
rian declarado ~~y~~ ya por mu-
erta.

Fran.º Remigio de Ribe-
ra ~~de~~ de seis años oprimi-
do de Calentura maligna esta-
va reducido á tal estado, q.º dex-
ados los ojos no tenia ya movimi-
ento ni pulso, por lo q.º se creyó q.º
era muerto. Invocado el patroni-
nio de S.º Martin abrió repentina-
mte. los ojos, y se halló con perfecta
salud.

Diego de Riquitza Fuentes ~~havia~~ ^{ya} de
mucho tiempo indobado de diversas agri-
disposiciones, y agravado ultimamte. su
mal, experimentó inuábil todos los
medicam^{tos} y fué juzgada inuábil
su enfermedad por inuábil, espe-
rándose por instante su muerte.
Reducido á este estado el yóbre en-
fermo recurrió al patronio de

fr. Martin y pidió una Imagen
suya para ponerla sobre la
cabeza. Apenas se hubo apli-
cado la dha Imagen quando ins-
taneamente mejoró, y despues
de pocos dias recuperó la prime-
ra salud, q. declararon los Medicos
por milagrosa.

Juana Sentellas gravemente
enfexona de dolor de costado, sin
esperanza de remedio humano,
se encomendo con todo el fervor de
su espíritu a fr. Martin, y se a-
plicó igualmente una Imagen
suya sobre la parte ofendida con
lo q. se halló al instante fuera
de todo peligro, y perfectam^{te} sa-
na.

El continuo milagro, q. de-
de la muerte de fr. Martin, has-
ta el tiempo presente se admi-
ra en Lima, es la multiplicar-
cion de la tierra de su Sepulcro.

pues ~~esta~~ aunq. se saca cada-
dia gran cantidad para darla a 107
los enfermos, e inixarla tambie-
en a Países distantes, Siempre
se ve su sepulcro en la misma
manera sing. se disminuja
un punto la dha. tierra, con lo
qual obra Dios continuam^{te}. estu-
pendos prodigios, para glorificar
siempre mas a su amado ~~su~~
Martin de Loxes. Por todo lo
qual se espera, q. en atencion
a sus virtudes heroyas, y a los con-
tinuados prodigios, q. la Divina
Omnipotencia se complace obrar
a su intercession, se vea algun
dia Colocado sobre los Altares, pa-
raq. sea adorado de toda la ~~de~~
Catholica, y los fieles tengan mo-
tivo para imitarse en sus virtu-
des, encomendarse a su y^o amonicio,
y con el conuuir aquellas gracias y fav^o. q. le
pidieren en sus aflicciones.

FIN.

Luis Olo.

[Faint, illegible handwriting, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text is mirrored and difficult to decipher.]



nt.
uo m.
u. rian.
ueu. ves.
a ui. nem.
re. g.
re. s.
u.
Atate n ar.
ligio. quã m. q. a.
rui cùn.
anc. lici.
ta. m.
co. odier. l.
que. fa. y. m.

